

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN No. 8727-43 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela de Pedagogía

EL IMPACTO DE LAS ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO EN EL RENDIMIENTO
ACADEMICO DE LOS ALUMNOS DE QUINTO Y SEXTO GRADO DE NIVEL
PRIMARIA DE LA ESCUELA JOSE MARTÍ.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

LUIS CARLOS PÉREZ MARTÍNEZ.

ASESOR: LIC. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ PÉREZ

URUAPAN, MICHOACÁN, 15 DE MARZO DE 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Dedico con mucho cariño este trabajo de tesis,
para mi mamá, que siempre ha creído en mí,
a pesar de todos los contratiempos que he
provocado en mi vida.

A mi hermana, cuyo apoyo
incondicional en los momentos
difíciles de mi vida siempre me ha
brindado.

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco al Todopoderoso por permitirme concluir una parte importante de mi formación académica, ya que con su Amor y Sabiduría infinita, me ha sabido guiar hacia el final de esta aventura, pero al inicio de otra.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Antecedentes del problema	1
Planteamiento del problema	3
Objetivos.	4
Hipótesis.	5
Justificación.	6
Marco de referencia.	8

Capítulo 1.- Rendimiento académico.

1.1.- Concepto de rendimiento académico.	11
1.2.- La calificación como indicador del rendimiento académico.	12
1.2.1.- Concepto de la calificación.	13
1.2.2.- Problemas de la calificación	15
1.2.2.1.-Aspectos personales.	16
1.3.- Factores que influyen el rendimiento académico.	16
1.3.1.- Factores personales.	16
1.3.1.2.- Condiciones fisiológicas.	18
1.3.1.3.- Capacidades intelectuales.	19
1.3.1.4.- Actitudes.	21

1.3.1.5.- Motivación.	21
1.3.1.6.- Hábitos de estudio.	22
1.3.2.- Factores pedagógicos	23
1.3.2.1.- Docente	23
1.3.2.2.- Metodología de la enseñanza	24
1.3.2.3.- Los programas educativos	25
1.3.3.- Factores sociales	25
1.3.3.1- Factores familiares.	26
1.3.3.2.- Nivel sociocultural de la familia	27
1.3.3.3.- Ambiente escolar.	27

Capítulo 2.- Actitudes hacia la educación.

2.1.- Concepto.	29
2.1.1.- Definición de actitud.	30
2.1.2.- Actitud hacia la educación.	32
2.2.- Componentes de las actitudes.	33
2.2.1.- Componente cognoscitivo.	34
2.2.2.- Componente afectivo.	35
2.2.3.- Componente conductual.	36
2.3.- Cambio de actitudes	37
2.4.- Medición de actitudes.	38
2.5.- Actitudes y aprendizaje.	40

Capítulo 3.- El niño en situación escolar

3.1.1.- Desarrollo del pensamiento del niño.	42
3.1.2.- Origen y evolución del comportamiento moral.. . . .	46
3.1.3.- Desarrollo de la personalidad.	51
3.1.4.- Aspectos físicos y psicomotores del niño.	56

Título 4.- Metodología e interpretación de resultados.

4.1.- Metodología.	58
4.1.1.- Enfoque cuantitativo.	59
4.1.2.- Investigación no experimental	60
4.1.3.- Estudio transversal o transeccional.	61
4.1.4.- Diseño correlacional causal.	62
4.1.5.- Técnicas de recolección de datos o resultados.	62
4.1.5.1.- Técnicas estandarizadas	63
4.3.- Registros académicos.	63
4.2.- Descripción de la población	64
4.3.- Descripción de la población de investigación	65
4.4.- Análisis e interpretación de resultados	67
4.4.1.- El rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto grado de la escuela José Martí.	67
4.4.2.- Las actitudes hacia el estudio de los alumnos de la escuela José Martí.	70
4.4.3.- Influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico.	71

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar el grado de influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico.

La población estudiada fueron los alumnos de 5° y 6° grado de la Escuela Primaria “José Martí” de Uruapan, Michoacán.

La metodología utilizada fue de enfoque cuantitativo, realizándose como un estudio no experimental, correlacional – causal, teniendo como variable independiente las actitudes hacia el estudio y como variable dependiente, el rendimiento académico.

Los resultados encontrados corroboran la hipótesis nula, por lo que no se puede determinar que las actitudes hacia el estudio tengan una influencia significativa sobre el rendimiento académico.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes del problema.

En la presente investigación se aborda de manera clara y precisa la relación entre las actitudes hacia el estudio (variable independiente) y el rendimiento académico (variable dependiente).

Fuentes (2005) dice que el rendimiento académico es la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar

Por su parte Chadwick (1979), define el rendimiento académico como un conjunto de capacidades y habilidades psicológicas; habilidades cuya aplicación dentro del proceso enseñanza—aprendizaje se ven reflejadas al final de un semestre o un ciclo escolar de un año por medio de una calificación final.

Algunas investigaciones realizadas en esta área han mostrado que existen relaciones significativas entre hábitos y actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico del estudiante. Brown y Dubuis (1964), obtuvieron correlaciones significativas entre los puntajes en la encuesta de actitudes hacia el estudio y las notas en estudiantes.

Lara y Barradas (1977), encontraron que los estudiantes con puntuación alta en una prueba de hábitos de estudio, obtuvieron éxito en el trabajo escolar. Los mismos autores encontraron en el estudio realizado en la Organización de Bienestar Estudiantil de la Universidad Central de Venezuela (UCV) que los estudiantes que no presentan hábitos y método de estudio, tienen un rendimiento académico deficiente.

A nivel teórico se ha asumido que existe una relación importante entre ambas variables. Se considera que las actitudes favorables hacia el estudio propician un buen desempeño académico.

Planteamiento del problema.

Los profesores de la Escuela primaria José Martí han observado que los alumnos no cumplen con los deberes escolares, como son las tareas, las actividades dentro del aula, los trabajos y otras actividades académicas que deben realizar. Así mismo, muestran desinterés y apatía cuando el maestro pide su participación. Los docentes opinan que tal vez este tipo de comportamientos y actitudes ya esté influyendo en sus calificaciones, que cada vez son más bajas.

En dicha institución no se ha realizado ninguna investigación respecto al rendimiento académico como consecuencia de las actitudes de los alumnos del quinto y sexto grado de primaria. Por lo anterior, se plantea el problema de investigación con la siguiente interrogante:

¿Cuánto influyen las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico en los alumnos del quinto y sexto grado de la escuela José Martí?

Objetivos.

Objetivo general:

Determinar el grado de influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico, en los alumnos del quinto y sexto grado de la Escuela Primaria José Martí, de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares:

- 1.- Definir el concepto de rendimiento académico.
- 2.- Sustentar las calificaciones como un indicador de rendimiento académico.
- 3.- Determinar el concepto de actitudes hacia la educación.
- 4.- Analizar los factores que influyen en el rendimiento académico.
- 5.- Analizar los principales factores que componen las actitudes.
- 6.- Analizar los aspectos cognitivos, morales, de personalidad y de desarrollo corporal del niño en situación escolar.
- 7.- Identificar el rendimiento académico de los niños del quinto y sexto grado de la Escuela Primaria José Martí.
- 8.- Medir las actitudes hacia la educación de los escolares del quinto y sexto grado de la Escuela Primaria José Martí.

Hipótesis de trabajo:

Las actitudes hacia el estudio influyen significativamente en el rendimiento académico de los alumnos del quinto y sexto grado de primaria de la escuela José Martí.

Hipótesis nula:

Las actitudes hacia el estudio no influyen significativamente en el rendimiento académico de los alumnos del quinto y sexto grado de primaria de la escuela primaria José Martí.

Variables de la hipótesis:

Variable independiente: Actitudes hacia el estudio.

Variable dependiente: Rendimiento académico.

Justificación.

La presente investigación fue desarrollada con el fin de beneficiar directamente a los alumnos como actores principales del acto educativo, a los maestros y padres de familia.

Con esta investigación los alumnos se verán beneficiados directamente, ya que se logrará identificar la actitud hacia la educación, ya sea alta o baja, y se lograrán obtener por medio de un estudio cuantitativo aquellas que más convengan para seguir nutriéndolas con el paso del tiempo, o erradicarlas para beneficio del estudiante.

Asimismo, con esta investigación y este tipo de medidas se podrá cuantificar el rendimiento académico de los alumnos del quinto y sexto grado de la escuela primaria José Martí.

Los docentes podrán obtener datos cuantificables ya probados y con fundamentos teóricos, para beneficio propio, y a manera de consulta como documento confiable y científico, ya que el fenómeno tiende a repetirse independientemente del tiempo, manteniendo claro el contexto cultural y social en el cual se desarrolló la investigación.

Por otro lado, la investigación de las actitudes sobre el rendimiento académico le permitirá a la escuela mantener dentro de su biblioteca, un libro o

tesis confiable y a manera de consulta, para poder obtener datos y sugerencias con elementos teóricos y metodológicos ante el fenómeno si se presentara nuevamente

De igual manera esta investigación contará con todos los elementos requeridos para apoyar a otras instituciones, que en determinado tiempo y espacio, perciban el mismo fenómeno dentro de sus instituciones escolares, en un contexto cultural o social similar.

Marco de referencia.

Esta investigación fue elaborada en la ciudad de Uruapan, Mich.

La escuela en la cual se llevó a cabo es relativamente joven, pues tiene una antigüedad de 15 años; su inicio fue en el mes de agosto del año (1990) en el ciclo escolar 1990—1991.

Los profesores Vicente Tierra Blanca y Silvia López Montañés constituyen los pilares docentes de esta escuela. Comienzan como una labor social en una casa particular cuyo dueño es Ramón Bucio en el domicilio ubicado en la calle Niño Perdido S/N de la colonia Palito Verde.

La escuela se inició con una matrícula inicial de 40 alumnos del 1° al 4° grado. El motivo por el cual comenzaron en el turno vespertino es porque los maestros iniciadores tenían su centro de trabajo en el turno matutino en el municipio de Tartán, Mich.

En el ciclo escolar 1991-1992 la demanda de alumnos se elevó de 40 a 200 alumnos, por lo tanto, tuvieron que trasladarse a un terreno en donde actualmente está ubicada la escuela.

El 29 de enero de 1991 la Secretaría de Educación en el Estado otorgó la clave a la institución y posteriormente se acordó el nombre de la escuela como “José Martí “en honor al gran luchador social y político, digno representante de la literatura Hispanoamericana.

Se improvisaron salones de tablas y láminas de cartón en dicho terreno el cual posteriormente fue donado por los colonos para que la escuela fuera construida; fue así como se inició el juicio judicial para la regularización del terreno. El 9 de marzo de 1992 se publica en el periódico oficial el edicto de donación por parte de la comunidad del Palito Verde a la Secretaría de Educación Pública para la construcción de una escuela de nueva creación.

En este ciclo escolar se fueron incorporando los profesores Carolina Prado Peinado, Luis Calvillo Morales, Claudio Resano Polanco y Ma. De Lourdes González Torres. Estos cuatro profesores más los profesores fundadores, Silvia y Vicente, conformaron la escuela completa con seis grupos.

El personal docente participó activamente, sin embargo, el elemento clave de la coordinación y visión del centro de trabajo ha sido el director, debido a su gran capacidad de gestionar.

Materialmente hablando, este centro de trabajo "José Martí" está construida de manera ex profeso con tabique y loza de concreto, en un terreno cuya área es de 2,100 metros cuadrados.

La escuela se compone de 5 naves en las cuales están distribuidas 14 aulas y 2 secciones de sanitarios, una para niños y otra para niñas, 12 aulas están designadas para 12 grupos, dos para cada grado, 1 aula para cada dirección y otra

más para el servicio de educación especial (aula de apoyo). Cuenta con un cerco perimetral de ladrillo, concreto y enrejado. Tiene un patio principal que funge como plaza cívica y 3 patios más pequeños distribuidos a lo largo de las diferentes naves y que se utiliza tanto para actividades académicas y formativas, así como de esparcimiento. Posterior a estos espacios se han rescatado pequeñas áreas verdes alrededor de la escuela.

Las calles que rodean la escuela se encuentran completamente pavimentadas gracias a la gestión y cooperación de los padres de familia.

En el ciclo escolar 2004- 2005 se inició con la expansión y de la infraestructura para la enseñanza aprendizaje, creando así 3 espacios extras como son: un laboratorio, un salón de cómputo y una biblioteca. La idea principal no fue de aumentar la matrícula, sino brindarle a la población existente, una mejor educación de acuerdo con el marco del acelerado avance científico y tecnológico.

En el ciclo 2004-2005 la escuela se incorporó al Programa de Escuelas de Calidad, ya que no se contaba con suficiente terreno, pues su área es de 2,100 mts cuadrados y tiene distribuidas por todo el terreno sus cinco naves, por tal motivo se decidió construir en segunda planta. Con un presupuesto de \$150,000.00 pesos, se comenzó el proyecto, terminándose en obra negra.

Actualmente se encuentra terminada y lista para dar los servicios necesarios.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En el presente capítulo se desarrollará la variable dependiente que es el rendimiento académico. Se establecerá su definición y se hablará de la calificación como indicador de dicho término, además se hablan también de los factores personales, pedagógicos y sociales, los cuales pueden repercutir en el rendimiento académico.

1.1 Concepto de rendimiento académico.

El rendimiento académico, según Puche citado por Sánchez y Pirela, es “un proceso multidisciplinario donde interviene la cuantificación y la calificación del aprendizaje en el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal que demuestra el estudiante en la resolución de problemas, asociado al logro de los objetivos programáticos propuestos” (www.serbi.luz.edu.ve).

El rendimiento académico es la manera efectiva de comprobar un aprendizaje, en una situación que expresa de manera cuantitativa el desempeño escolar del alumno.

Por otro lado, según Pizarro, el rendimiento académico es “una medida de las capacidades respondientes o indicativa que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (www.sisbib.unmsm.edu.pe). Es decir, la capacidad de responder a

ciertos estímulos educativos que se preestablecen de manera objetiva para el proceso de enseñanza aprendizaje.

Chadwick define el rendimiento académico como “la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento que se consideran buenos indicadores de la existencia de procesos u operaciones intelectuales cuyo logro se evalúa”.
(www.sisbib.unmsm.edu.pe.)

Por lo tanto, es importante conocer el nivel de rendimiento de cada alumno, para identificar su desempeño escolar. De manera que es necesario estar al tanto del progreso educativo del alumno por medio de la calificación, pues éste puede ser un indicador de rendimiento académico de vital importancia para el tema a investigar.

Siendo las calificaciones un factor importante para el rendimiento académico, en el siguiente apartado se conocerán los aspectos referentes a las calificaciones.

1.2 La calificación como indicador de rendimiento académico.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, la evaluación es necesaria para que el profesor pueda determinar los conocimientos adquiridos durante el semestre escolar en cada alumno.

La evaluación se describe “como un sistema integrado por tres aspectos diferentes uno de otro, pero que completan entre sí: la acreditación, la calificación y la evaluación propiamente dicha”. (Zarzar; 2000: 36)

A continuación se retoman los aspectos principales para lograr la calificación, pues es necesario hacer mención de su concepto para que ésta sea aplicada en alumnos y favorecer su rendimiento académico.

1.2.1 Concepto de calificación.

La calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno”. (Zarzar; 2000: 37)

Por otra parte, se dice que “la calificación es el proceso de juzgar la calidad de un desempeño, es el proceso mediante el cual los resultados y la información descriptiva del desempeño se visualiza en números o letras que refieren a la calidad del aprendizaje y el desempeño de cada alumno”. (Aisrasián; 2003: 172)

La calificación del alumno es el indicador fundamental y, con frecuencia, el único, de su rendimiento académico. La Secretaría de Educación Pública, en el Artículo 50 de la Ley General de Educación, establece que “la evaluación de los educandos comprenderá la medición en lo individual de los conocimientos, las habilidades, las destrezas y, en general, del logro de los propósitos establecidos en

los planes y programas de estudio. Las instituciones deberán informar periódicamente a los educandos y, en su caso, a los padres de familia o tutores, los resultados y calificaciones de los exámenes parciales y finales, así como, de haberlas, aquellas observaciones sobre el desempeño académico de los propios educandos que permitan lograr mejores aprovechamientos". (www.cddhcu.gob.mx; 1993: 15)

Como se puede apreciar, la SEP no establece en este punto una forma específica de medir el desempeño académico, además de los exámenes, si bien, este término tiene un significado amplio. La única exigencia específica de la secretaría es que se mida el grado de rendimiento del alumno.

Las calificaciones tienen como finalidad brindar información con relación al rendimiento escolar del educando, en donde se registren las conductas adquiridas por el mismo, así como para orientar y motivar al estudiante según las condiciones de su rendimiento académico. Registrar una calificación tiene como objetivo principal medir el nivel de aprendizaje del alumno. De esta manera, dicho nivel puede ser medido a través de trabajos escolares y extraescolares que realiza el alumno, así como con exámenes de carácter oral y escrito, al igual que la participación en actividades culturales y deportivas que organice la institución.

1.2.2 Problemas de la calificación.

Calificar es una actividad difícil para el profesor, ya que se enfrenta a diversas situaciones, tanto con la institución como con papás y alumnos; pues en algunos casos no se recibe una instrucción formal ni buena orientación de cómo aprender a calificar.

Continuamente el profesor se encuentra en dilemas como:

- a) Si debe ser leal a la institución e imparcial o tomar en cuenta las necesidades o problemas propios de cada alumno.
- b) Tener presentes las circunstancias individuales o simplemente prescindir de ellas.

A continuación se presentan algunos de los problemas más comunes del docente, según Aisrasián (2003):

- Función dual del profesor: una relación de juicio y disciplina frente a una ayuda.
- Evitar que las circunstancias personales del alumno, sus características y necesidades distorsionen el juicio sobre el aprovechamiento académico.
- Naturaleza valorativa y subjetiva de la calificación.
- Falta de preparación formal en el proceso de calificar.
- Inexistencias de estrategias universalmente aceptadas para calificar.

1.3.- Factores que influyen en el rendimiento académico.

Al hablar de rendimiento académico es indispensable mencionar que no es un fenómeno monocausal; es decir, más bien existen múltiples factores que intervienen en él, los cuales se pueden clasificar en tres grandes grupos como son: factores personales, pedagógicos y sociales. A continuación se explican algunos de ellos.

1.2.2 Factores personales.

La personalidad la mayoría de las veces está ligada con el ámbito familiar del estudiante, pues la forma de educar los padres a los hijos repercute significativamente en ella, creando en ocasiones ansiedad, miedo e inseguridad; afectando así su personalidad, y provocando un sentimiento de inaceptación.

A continuación se analiza el aspecto personal del rendimiento donde se encuentran varios elementos fundamentales: aspectos personales, la condición fisiológica, la capacidad intelectual, las actitudes, la motivación y los hábitos de estudio.

1.2.2.1 Aspectos personales.

Según Batalloso (2000). citado en la página electrónica www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php (2007) estos aspectos personales se refieren por un lado a la adaptación social y por otro a los conflictos emocionales por los que atraviesa el alumno; polos opuestos que en ocasiones resultan favorables y en otras

desfavorables en el desenvolvimiento escolar, en ambos casos juegan un papel muy importante los elementos inherentes a la personalidad como son: las relaciones intra e interpersonales del individuo, satisfacción adecuada de necesidades, autovaloración, autoimagen positiva, autoconfianza, utilidad, pertenecía, reconocimiento, seguridad de sentirse querido, aceptado y respetado.

Todos estos factores contribuyen al desarrollo armónico del individuo, permitiéndole desenvolverse de la mejor manera en sus contextos familiares, sociales y escolares. En cuanto a los conflictos emocionales que influyen desfavorablemente y en forma directa, tanto en el desarrollo de la personalidad como en el rendimiento académico, pueden ser originados por la falta de atención por parte de personas significativas para el estudiante, como lo es el núcleo familiar.

Avanzini (1985) establece que los padres son los principales responsables del fracaso escolar de sus hijos, “si el niño tiene a menudo malas notas, no dejarán de repetirle que es un signo de ingratitud por su parte y que es inadmisibles el conducirse de este modo, sin consideración de todo lo que por él se hace, le recuerdan los sacrificios económicos que han hecho por su educación para justificar la cólera y el despecho que sienten ante sus mezquinos resultados”. (Avanzini, 1985:49)

Sin duda, la familia tiene un lugar importante como principal responsable de la formación de la estructura psicológica del niño, existen núcleos familiares demasiado rígidos y exigentes, por lo que con frecuencia se dan casos de fracaso escolar, o bien, contextos familiares donde impera una educación sobre protectora que impide

desarrollar recursos y limita la adquisición de herramientas necesarias para enfrentar y resolver situaciones o dificultades que se presentan; por lo tanto, en el rol de papás hay que tratar de evitar caer en alguno de los dos extremos.

1.3.1.2 Condición fisiológica.

Una de las causas que llegan a provocar un bajo rendimiento académico es la condición fisiológica en la que se encuentran los estudiantes. De acuerdo con Fuentes (2004), el estudiante debe gozar de perfecto estado de salud, pues es lo que le va a proveer la energía que éste necesita para desempeñar las actividades académicas que le sean encomendadas.

Las funciones sensoriales son vías imprescindibles para interactuar con las fuentes de información académicas. Tan importantes como las antes mencionadas es el buen funcionamiento neurológico del alumno, pues gracias a éste se puede centrar la atención para la interiorización y comprensión de información; por lo tanto, la deficiencia en cualquiera de estas condiciones puede llegar a limitar la ejecución efectiva de sus comportamientos académicos y obstaculizar su aprendizaje.

Así mismo, Tierno (1993) menciona que los niños que padecen enfermedades crónicas son más propensos a sufrir fatiga y a reaccionar de manera inestable y agresiva, lo cual impide una atención adecuada a la clase. Las reacciones de estos niños oscilan desde el desinterés por el trabajo escolar hasta llegar a mostrar actitudes agresivas.

Entre las condiciones higiénicas existen algunas que merecen ser mencionadas, como la mala alimentación, la insatisfacción inadecuada del sueño y la sobrecarga de trabajos escolares; causando todo esto en el niño un estado de somnolencia, cansancio y desatención. Siendo los padres los responsables de que el niño goce de un buen equilibrio entre estos aspectos y, por lo tanto, una actitud de disponibilidad a la escuela.

El exceso de televisión es uno de los principales causantes de la situación arriba descrita, pues es cierto que muchos niños pasan demasiado tiempo frente al televisor y en horarios no adecuados, lo que evita que el niño rinda lo suficiente en la escuela. También es cierto que el niño necesita de juego y descanso porque es la forma de descargar energía y de despejar su mente para poder rendir mejor; pero hay muchos profesores que abusan de los trabajos escolares impidiendo estos momentos de esparcimiento y contribuyendo así al bajo rendimiento académico.

1.3.1.3 Capacidad intelectual.

De acuerdo con Powell (1975), es indudable que todos los seres humanos tienen su propio ritmo de aprendizaje y nunca aprenden todos por igual ni al mismo tiempo. Generalmente los estudiantes son catalogados en tres grupos: los brillantes, los de habilidad normal y los retardados. Un gran número de estudiantes por distintas razones aprovechan a nivel inferior del que pueden hacerlo y con frecuencia son señalados; sin embargo, existen factores en los que se incluyen problemas emocionales y el desarrollo inadecuado de habilidades que impiden a estos alumnos alcanzar el nivel apropiado de aprovechamiento.

Por lo general, las escuelas se preocupan por la habilidad de sus alumnos, pero se han enfocado principalmente en los brillantes y en los retardados; por lo que en los últimos años se han creado programas para estos tipos de alumnos dejando a un lado a los intermedios, que no entran en los de lento aprendizaje, pero tampoco en los dotados e incluso cuando llegan a un nivel medio superior terminan dejando sus estudios.

Existen factores de tipo intelectual como: atención, interés, memoria, retención, entre otros, que tienen gran influencia en el rendimiento académico; todos estos relacionados con la capacidad que tiene el ser humano para aprender.

“A menudo, los niños superdotados manifiestan desinterés por el trabajo escolar, ya que éste no satisface plenamente su nivel intelectual” (Tierno, 1993:37). Con relación a lo mencionado por Tierno, cabe señalar que en muchas ocasiones los profesores e instituciones carecen de elementos pedagógicos necesarios para atender y satisfacer las necesidades de estos niños; lo que llega a provocar en ellos conductas de ansiedad, miedo, inseguridad e incluso fracaso escolar; esto corrobora que una inteligencia superior no asegura el éxito escolar.

1.3.1.4 Actitudes.

Las actitudes hacia el estudio en el alumno pueden afectar en su rendimiento académico, pues están relacionadas con la manera de actuar ante diversas situaciones académicas.

Según Aduna (2006), la actitud, “es lo que nos gusta o lo que nos disgusta, son nuestras afinidades y aversiones hacia objetivos, situaciones, personas, grupos o cualquier otro aspecto identificable en nuestro ambiente”.(www.monografias.com)

Este tema es considerado uno de los principales para esta investigación, ya que puede ser causa de un buen rendimiento académico. En el segundo capítulo se profundizará en este aspecto.

1.3.1.5 Motivación.

“La motivación es el proceso que provoca cierto comportamiento mediante la actividad o la modifica” (Nérici; 1969: 203). Es decir, la motivación provoca una reacción a determinada actividad o hacia algo que se pretenda lograr. Esta tarea implica guiar al alumno y hacerlo partícipe en las actividades en las cuales puede trabajar y así mejorar su proceso de aprendizaje.

En otras palabras, “motivar es predisponer al alumno hacia lo que se quiere enseñar” (Nérici; 1969: 203). Es inducirlo a que se desempeñe, aprenda y amplíe sus conocimientos en ámbitos escolares, por lo que es de gran utilidad que se le encamine en sus labores escolares, así podrá enriquecer con los nuevos aprendizajes y habilidades que adquiere con el trabajo del profesor. Éste tiene esa

gran labor no sólo como guía de conocimientos, sino como agente emprendedor y estimulante, encargado de enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es muy común el hecho de que “aquellos estudiantes de mayor necesidad de logro, exhiban las siguientes características: se fijen metas realistas, le dediquen mayor tiempo a sus estudios, persistan para lograr las metas propuestas, presten mayor disposición y dedicación a sus estudios, además de asumir y sentirse responsable por el resultado de las actividades efectuadas y de atribuirlos a elementos centrados en ellos mismos, difícilmente otorgan la responsabilidad del éxito o fracaso a otros elementos, como el azar, la suerte, sus profesores, el tipo de exámenes, entre otros.” (Sánchez y Pirela; 2006: 4)

Como se puede apreciar, una alta motivación hacia el estudio redundan en acciones concretas y persistentes, que a largo plazo influyen de manera notable en el rendimiento académico.

1.3.1.6 Hábitos de estudio.

Retomando a Powell (1975), en el proceso de enseñanza-aprendizaje tan importante es el trabajo del profesor como el del alumno; siendo este último quien tiene la responsabilidad de esforzarse y dedicar tiempo después del que pasa en la escuela para reforzar los conocimientos aprendidos; por lo que la responsabilidad del profesor es la de proveer al alumno de diferentes hábitos de estudio e incluso impartir cursos en los que se enseñe a estudiar. Los estudiantes de nivel medio critican que no se les haya enseñado a estudiar antes de llegar a ese nivel y

especialmente a saber leer, ya que no es el tiempo que se dedica a estudiar sino la manera y la eficiencia al hacerlo.

1.3.2 Factores pedagógicos.

En este subtema se hablará de cómo influye el docente, en el rendimiento académico a través de la metodología de trabajo y los programas educativos, pues son éstos los que van a favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

1.3.2.1 Docente.

El papel que juega el docente es importante dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que de éste depende en gran medida el buen rendimiento académico.

El profesor condiciona en buena medida los procesos de actividades o tareas que cotidianamente realiza el alumno. La actitud y tipo de personalidad con la que cuenta el docente, incluyendo la forma de expresar sus conocimientos y la confianza para comunicarse con el alumno, puede hacer la diferencia en la calidad del aprendizaje del alumno, ya que si existe una cordial comunicación entre ambas partes, esto enriquecerá el aprendizaje y se reflejará en un mayor rendimiento académico.

Por tanto, “si el profesor ha acompañado todo el tiempo el aprendizaje de sus alumnos, desde su etapa inicial hasta la etapa final, estimulándolos, orientándolos, diagnosticando sus dificultades, rectificando oportunamente sus equivocaciones,

ayudándolos a integrar y a fijar lo aprendido servirán para confirmar sus apreciaciones, se puede esperar un rendimiento en el alumno bien fundado y con hechos concretos durante el año escolar”. (Alves, 1990; 317). No hay duda, el docente es un factor primordial dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje y en las actividades académicas, en general.

1.3.2.2 Metodología de enseñanza.

El rendimiento académico del alumno en cualquier institución es un factor indicador de la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para lograr dicho aspecto es necesario tener en cuenta los métodos a utilizar por el docente para el trabajo de los contenidos temáticos.

De acuerdo con Avanzini (1985), en la mayoría de las clases elementales y secundarias se utiliza la pedagogía tradicional, que exige al alumno la memorización de los contenidos; no obstante, si se da una enseñanza que no es totalmente significativa para el alumno, el aprendizaje tiende a ser olvidado con mayor rapidez; en cambio, si se aplican métodos de manera más activa y adecuada, y no necesariamente memorísticos, esto puede favorecer de manera aceptable el rendimiento académico.

Con base en lo anteriormente expuesto, se puede decir que es importante aplicar variadas formas de enseñanza, esto para que ayude a los alumnos a adquirir de mejor manera los aprendizajes pretendidos por el docente y de esa manera obtener un mejor rendimiento académico.

1.3.2.3 Los programas educativos.

La relación que existe entre programas educativos y las materias puede influir sobre el rendimiento académico del alumno.

Según Avanzini, (1985) “la separación de disciplinas, la compartimentación aumenta por la diversidad de los profesores que enseñan cada uno su especialidad... genera una separación absoluta y una ausencia de relación”.

Esto da a entender que la existencia de una variedad de materias impartidas por distintos docentes implica varias formas de aplicar sus contenidos, lo cual puede ocasionar entre los alumnos una confusión para comprender mejor los escenarios de clase.

Por esta razón es importante diseñar planes de estudio de manera que puedan ser aplicados a la edad apropiada del alumno y así lograr un mejor desarrollo.

1.3.3 Factores sociales.

En este punto se abordarán los aspectos sociales como son la familia y ambiente escolar, los cuales son de vital importancia para ayudar al alumno en su desempeño escolar, pues si se logra facilitar un ambiente de total armonía, el alumno se desarrollará con mayor éxito y esto traerá consigo buenos resultados; de lo

contrario se puede dar que el alumno, al estar en contacto con un ambiente desfavorable, vea perjudicado su desempeño.

Por esta razón es necesario que exista armonía, comunicación y motivación dentro del ambiente donde se desarrolla el sujeto todo; esto para lograr un mejor rendimiento académico.

1.3.3.1 Factores familiares.

El ambiente familiar es de suma importancia dentro del rendimiento académico, la mayoría de las veces es donde se promueve el desarrollo de la competencia social del niño. Los altos niveles de afecto combinados con niveles moderados de control llevan a los padres a criar hijos inmaduros e incompetentes para la sociedad; en cambio es más común que los hijos de padres autoritarios puedan tener éxito dentro de un grupo social, por lo que, “las relaciones sociales deberían considerarse la primera de las asignaturas básicas de la educación, es decir, aunada a la lectura, escritura y aritmética.” (www.redcientifica.com; 2005)

“El ajuste del niño a su hogar se relaciona con su aprovechamiento académico, lo mismo que con sus metas futuras” (Powell, 1975:117), por esto es muy importante que el niño se sienta querido y aceptado en su familia, de lo contrario es casi seguro que bajará su rendimiento, pues se vuelve distraído, pasivo, perezoso y desinteresado, probablemente tratando de encontrar respuesta a la inaceptación familiar que siente.

1.3.3.2 Nivel sociocultural de la familia

De acuerdo con Avanzini (1985), el nivel cultural de la familia, en la mayoría de los casos, está ligado al nivel socioeconómico, pues de acuerdo con el nivel cultural de los padres será la información del niño; así como influye también sobre los hijos la riqueza y propiedad del vocabulario de los padres, cuando éste es pobre y restringido el niño adopta una manera vaga y pobre de hablar; también influye mucho el hábito y tipo de lectura de los padres, el uso de los medios de comunicación como la radio y la televisión, ya que toda esta información se refleja en actitudes educativas de la vida cotidiana y repercute de manera favorable o desfavorable en el progreso de sus hijos.

1.3.3.3 Ambiente escolar.

Dentro del ambiente escolar existen varios aspectos a analizar, por lo que este factor es de gran importancia para favorecer un rendimiento académico, pues todo individuo necesita estar rodeado de una constante convivencia y agradable ambiente para favorecer su desarrollo.

En una institución académica el ambiente es de radical importancia, por lo que el alumno debe de estar rodeado de un agradable clima emocional, que incluye el tener una convivencia favorable con sus compañeros de clase, y no ser rechazado o señalado por ser el más inteligente o el menos, sino recibir un trato equitativo. Por lo que si existe una mejor convivencia se puede propiciar en mejor desarrollo de sus actividades escolares.

Constituye otro aspecto relevante el que el maestro propicie con el alumno una buena relación de comunicación, así como la motivación necesaria para realizar cada una de las actividades escolares; pues todo profesor como guía y posibilitador de conocimientos debe garantizar un buen proceso de enseñanza-aprendizaje con la finalidad de lograr un ambiente de trabajo para que el sujeto se desenvuelva con mayor éxito.

Algo que favorece un ambiente escolar positivo es contar con un amplio salón de clases para que pueda existir un ambiente de libertad y expresión, pues un aula de trabajo muy pequeña puede ocasionar la incomodidad y fácil distracción respecto a las tareas a realizar.

Con lo ya expuesto en este capítulo se llega a la conclusión de que en toda actividad educativa del alumno, y específicamente con respecto a su buen rendimiento académico, están involucrados varios factores que influyen significativamente en el proceso educativo. En el siguiente capítulo se hablará sobre las actitudes que presentan los alumnos hacia el estudio.

CAPÍTULO 2 ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO

Una vez abordado el tema del rendimiento académico como variable independiente de esta investigación, conviene ahora sustentar teóricamente el estudio de las actitudes, como variable independiente.

Se presentarán para ello las diferentes definiciones que se han construido sobre las actitudes, para poder concretizar una definición de las actitudes hacia la educación. Posteriormente se hablará de los componentes, el cambio y la medición de estas mismas actitudes, y para finalizar el capítulo se relacionará esta variable con el proceso de aprendizaje.

2.1.- Concepto.

Las actitudes se forman durante el proceso de socialización. Surgen a partir de procesos comunes de aprendizaje (refuerzo modelado), como respuesta a ciertas funciones, como consecuencias de características individuales de personalidades o de determinante sociales e , incluso, se pueden formar como resultado de procesos cognoscitivos (búsqueda de equilibrio o afán de consonancia), según cita Morales, (2007).

En la actualidad existen diferentes definiciones de actitud, pero la mayoría coinciden en que son “evaluaciones globales y relativamente estables que las

personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente reciben la denominación de objeto de actitud.” (Morales, 2007; 134)

De una manera más sencilla, las actitudes se refieren al grado positivo o negativo con que las personas tienden a ver aspectos de la realidad común.

2.1.1.- Definición de actitud.

Allport (1935) recopiló más de cien definiciones de las cuales se pueden resumir los elementos esenciales de las actitudes sociales. Éstas van desde:

- a) Una organización duradera y general de creencias y cogniciones.
- b) Una carga afectiva a favor o en contra.
- c) Una predisposición a la acción.
- d) Una dirección a hacia un objeto social,.

Hablar de las actitudes implica entenderlas como “sentimientos a favor o en contra de personas y cosas con las que entramos en contacto.” (Rodríguez; 2004: 86)

De manera intencionada o no intencionada se adquieren actitudes que se van fortaleciendo a lo largo de la vida, según afirman los autores anteriores que clasifican los elementos de las actitudes en:

- El componente cognoscitivo.
- El componente afectivo.
- El componente relativo a la conducta.

Krech considera que “una actitud es un sistema duradero formado por componentes de tipo cognoscitivo, sentimental y reactivo que se prolonga en la consecución de un determinado objetivo.” (Roldán; 2004: 7)

Thurstone habla de cuestiones afectivas y cognoscitivas de acuerdo a aspectos psicológicos, definiendo la palabra actitud como “la suma total de inclinaciones, sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico.” (Roldán; 2004: 7)

Otra concepción del término expuesta por Pallares, describe que la actitud es “una tendencia existente en la persona a actuar de un modo determinado cuando se encuentra ante ciertas personas, hechos o ideas.” (Roldán; 2004: 7)

Por su parte, Hernández manifiesta que “una actitud es una predisposición aprendida para responder consistentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto de sus símbolos.” (Roldán; 2004: 7)

Del mismo modo, Kerlinger concibe a la actitud como una “predisposición organizada para pensar, sentir, percibir y comportarse hacia un referente u objeto

cognitivo.” (Roldán; 2004: 7), a partir del planteamiento anterior se hace referencia de la conducta como elemento que resulta de la adopción y consistencia de acciones que se presentan de manera constante.

Carbajal, citado por Roldán (2004), describe a las actitudes como “variables no observables que se relacionan con algún conocimiento sobre el objeto al que se reacciona a favor o en contra y que predispone a la acción.” (8)

Se puede entonces concluir que una actitud puede ser entendida como la proyección de los aprendizajes psicosociales en el orden cognitivo y afectivo, adquiridos de manera constante a través de la experiencia personal y que se manifiestan en una predisposición para actuar en relación a un objeto psicológico.

2.1.2.- Actitud hacia la educación

Al revisar algunas definiciones se pueden conceptualizar a las actitudes hacia la educación como una organización duradera de creencias y aprendizajes, que incluye el desarrollo de sentimientos en contra o a favor del proceso educativo, lo cual predispone a una acción coherente con la adquisición de conocimientos.

Partiendo de la idea de Kerlinger, citado por Roldan (2004) se entiendan a las actitudes hacia la educación como una predisposición organizada y congruente entre el pensar, querer y hacer respecto al aprendizaje adquirido y conforme a las estructuras consistentes para reaccionar ante un estímulo de estudio.

Al respecto es necesario señalar los diferentes aspectos que las integran, como son: el concepto general de educación que tiene el alumno, la idea que tiene sobre la institución donde estudia, las asignaturas que le son impartidas, los maestros que guían y orientan el proceso educativo así como el ambiente escolar que promueve la adquisición de aprendizajes significativos.

El fracaso escolar es, en muchas ocasiones, una consecuencia de la inadaptación, de acuerdo a su relación con los compañeros y maestros de las distintas asignaturas que la imparten.

La falta de disposición del alumno para el estudio de alguna (s) asignatura (s), le impedirá participar de manera constructiva en el proceso de enseñanza.

Por consecuencia, se entienden las actitudes hacia el estudio como una tendencia a reaccionar de un modo determinado ante ciertas personas, hechos o ideas, que forman parte del proceso educativo y además manifiestan una congruencia entre los componentes actitudinales.

2.2.- Componentes de las actitudes.

Según Morales (2007) las personas poseen actitudes hacia la mayoría de los estímulos que los rodean, incluso para aquellos objetos de los cuales no se tiene ningún conocimiento ni experiencias.

Se ha identificado una serie de factores que influyen sobre la confianza asociada hacia la actitud. Por ejemplo, las personas se sienten más seguras de sus actitudes:

- Cuando están basadas en la experiencia directa.
- Cuando hay un consenso social al respecto, que coincide con las actitudes mantenidas por las personas.
- Cuando viene a la mente fácilmente.
- Cuando se ha pensado mucho sobre el tema, salvo que esa elaboración mental provoque pensamientos contradictorios.

Se han identificado, también, diferencias individuales con respecto a esta variable, de tal forma que las personas puedan tener mas o menos confianza en sus actitudes en función de su personalidad y de factores socio demográficos.

2.2.1.- Componente cognoscitivo.

“Para que exista una actitud hacia un objeto determinado es necesario que exista también una representación cognoscitiva de dicho objeto.” (Rodríguez; 2004: 87)

La representación cognoscitiva que la persona tiene de un objeto social se presenta de manera vaga cuando su afecto hacia el objeto es poco intenso o errónea, considerando que la intensidad del afecto corresponda o no a la realidad del objeto, como lo señala Rodríguez. (2004).

Existen varios modelos teóricos que especifican la relación de algunas de las creencias con las actitudes y, en última instancia, con la conducta. Entre ellas figura la teoría de la acción razonada y la teoría de la acción planeada. (Fishebein citado en: www.minedu.gob.pe)

Fazio (1990) propone en su modelo denominado MODE, que la mayor parte de la conducta se produce de forma espontánea y que las actitudes guían la conducta a través de procesos psicológicos automáticos. Es decir, en la medida en que una actitud relevante venga a la mente (aspectos que dependerán, en parte, de la accesibilidad de la actitud), la correspondiente conducta asociada con dicha actitud es probable que aparezca automáticamente, con poca o ninguna deliberación previa, por parte de la persona. Es decir, que, según esta perspectiva, una actitud puede guiar la conducta sin necesidad de que medie ningún pensamiento.

2.2.2.- Componente afectivo.

Otro de los procesos que influye sobre las evaluaciones que se desarrollan acerca de un objeto de actitud es el afecto. Como es sabido a través de las experiencias se asocian determinadas emociones a personas, objetos o situaciones y ello, relativamente al margen de las creencias que poseemos sobre el objeto evaluado.

Fishbein, define el componente afectivo como “el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social, es la único realmente característico de las

actitudes sociales.” (Rodríguez, 2004; 87) Afirma que “las creencias y conductas asociadas con una actitud son apenas elementos por medio de los cuales se puede medir la actitud, pero no forman parte de la misma.” (Rodríguez; 2004: 88)

El componente más claro de las actitudes es el componente afectivo, por la idea anterior las creencias y las opiniones respecto a un objeto provocan un efecto positivo o negativo manifestando una predisposición a la acción y no se ve necesariamente la influencia afectiva.

Las actitudes expresan, por lo general, cierto grado de aceptación o rechazo, aprobación o desaprobación, gusto o disgusto, acercamiento o alejamiento y en determinadas circunstancias indiferencia al objeto actitudinal, de acuerdo con la pagina electrónica www.minedu.gob.pe; (2001).

El componente afectivo manifestado como una dominación asertiva que hace referencia a un sentimiento de agrado o gusto por algo, se caracteriza también de manera contraria por la presencia de actitudes negativas que se muestran en una respuesta desfavorable respecto al objeto de actitud.

2.2.3.- Componente conductual.

La posición más aceptada por los psicólogos sociales establece que las actitudes poseen un componente activo, instigador de conductas coherentes con las condiciones y los afectos relativos a los objetos actitudinales.

En 1918 Thomas y Znaniecki definieron a la psicología social como “el estudio científico de las actitudes”, sin embargo, no existe unanimidad en lo que se refiere al papel psicológico desempeñado por las actitudes en la conducta relacionada íntimamente con ellas”. (Rodríguez, 2004; 87)

“Las actitudes humanas son capaces de proporcionar un estado de atención que, al ser activado por una motivación específica, resultara en una determinada conducta. Por otro lado Krech y Crutchfield, Smith, Bruner, y Withe y Kats y Stotland ven en las actitudes la propia fuerza motivadora de la acción”. (Rodríguez, 2004, 88)

La acción tiene un origen motivacional impulsado a su vez por diversos factores en la persona, tanto internos como externos. Aunado a esto, la experiencia vivencial de la persona tiene un rol importante para uno de los impulsos principales que provoquen una acción.

2.3.- Cambio de actitudes.

Las actitudes se forman a través de la experiencia y a través de su relativa estabilidad pueden ser cambiadas mediante esa misma experiencia.

El cambio de actitudes es un reto tanto individual como colectivo, ya que de ello depende el fin de acciones que se realicen por parte del individuo, y que va

desde una manera más práctica de estudiar a través de un cambio de actitud con su respectiva dosis de motivación intencionada, hasta el movimiento de masas y la realización de acciones colectivas y en grandes masas. Esta última es motivada por los grandes políticos y grandes empresas los cuales a través de la psicología de la mercadotecnia realizan un cambio de actitud en las personas a conveniencia.

Fishbein y Azjen (citados en: www.minedu.gob.pe) mencionan que el objetivo de estudio de las actitudes es predecir la conducta individual humana.

Las actitudes de las personas están sujetas a cambios, por ello es importante conocer las causas que los motivaron de manera favorable o desfavorable, así como de la presencia de factores persuasivos.

2.4.- Medición de actitudes.

Martínez (2007) dice que las actitudes pueden medirse de acuerdo con varios aspectos y utilizando diversas técnicas como son: la opinión, la observación de la conducta, técnicas estandarizadas, encuestas y cuestionarios.

En este punto se retomará a la actitud como la suma del total de inclinaciones, sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones, preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto en específico. Asimismo se definirá que la opinión es simplemente la expresión verbal de la actitud.

Son numerosos y diversos los procedimientos diseñados para medir actitudes, todos los cuales podrían clasificarse en dos grandes categorías, los procedimientos directos y los procedimientos indirectos. Los procedimientos directos consisten en preguntar directamente y explícitamente a las personas por las opiniones y evaluaciones que sustentan en relación a un determinado objeto de actitud. Los procedimientos indirectos tratan de conocer las evaluaciones de las personas sobre el objeto de actitud sin preguntar directamente por él. (Jones, 1990)

Fishbein (citado por Rodríguez, 2004), afirma que las creencias y las conductas sociales se miden a través de hechos observables que suponen apenas algunos elementos para medir las actitudes.

Otros autores plantean la medición de actitudes a través de pruebas o cuestionarios. El diseño de éstos integra en su estructura los elementos condicionantes de las actitudes (creencias, actitudes, normas subjetivas, intención, conducta y factores externos), garantizando la validez de contenido, validez de constructo de la escala y la congruencia entre éstos.

Las diferentes formas de medición de las actitudes se pueden clasificar de la siguiente manera:

- 1) Por la persona que reporta: los instrumentos pueden clasificarse como auto reporte y reporte por otro.

2) Por el tipo de respuesta solicitado: oral entrevistas y encuestas o escrita (escalas). (www.minedu.gob.pe)

2.5.- Actitudes y aprendizaje

Las actitudes y el aprendizaje como un binomio en la formación integral del educando busca proporcionar aprendizajes significativos que brinden un espacio a los aprendizajes procedimentales y actitudinales dejando de lado los aprendizajes repetitivos y memorísticos de la pedagogía tradicional.

La idea de educar en torno a la formación de actitudes y de valores, implica despertar el interés por lo que socialmente constituye la escuela (acceder al saber, estudiar, aprender y adquirir los instrumentos de civilización), como resultado se hará una revaloración del proceso de enseñanza-aprendizaje, señala Noro, (2006).

Con la rápida circulación de la información y en el torbellino de la sociedad postmoderna, fueron partiendo de la escuela los conocimientos significativos y quedaron solamente los conocimientos repetitivos y vacíos, luego fueron escapándose los procedimientos, y finalmente sin actitudes.

Los alumnos pueden o no aprender, pueden o no hacer, sin supervisar pero en definitiva muchos de ellos, a medida que pasan los años, se ven vaciando de interés, conciencia, compromiso y terminan por desnaturalizar la tarea de los educadores y el funcionamiento mismo de la escuela. Unos y otros (asociándose a un sistema cómplice) montar una gran escena y en ella desempeñar teatral mente

roles en los que cada uno finge creer y actuar lo que en definitiva, no es y no hace. (Noro, 2006)

La predisposición actitudinal, positiva o negativa hacia el referente de aprendizaje muestra la incongruencia entre el grado de interés del alumno y la motivación que tiene hacia el aprendizaje en relación a las habilidades cognitivas, lo cual manifiesta como elementos para evaluar el aprendizaje el esfuerzo y el tipo de habilidades desarrolladas.

En conclusión, se puede afirmar que las actitudes son un fenómeno muy importante en los procesos educativos en general, abarcando tanto los aspectos cognoscitivos, afectivos y conductuales de las personas, provocando que esto se vea reflejado en los procesos de aprendizaje y por consecuencia, en el rendimiento académico de los estudiantes.

En el siguiente capítulo se abordará el proceso de desarrollo del niño en el ámbito escolar.

CAPÍTULO 3

EL NIÑO EN SITUACIÓN ESCOLAR

En este capítulo se abordará la etapa de desarrollo cognitivo por la cual pasa el niño de los 6 a los 12 años. Se pone énfasis en la edad cronológica en la que se encuentra el sujeto con el que realiza esta investigación.

Así mismo se describe cómo el niño desarrolla la personalidad y aspectos que la influyen.

También se presenta la evolución del comportamiento moral y los aspectos del desarrollo físico y psicomotor del escolar.

3.1.1. Desarrollo del pensamiento del niño.

A continuación se presenta un recuadro que indica la manera en que Piaget, expuesto por Labinowicz, presenta los periodos del desarrollo del pensamiento infantil.

	Periodos	Edades	Características
Periodos Preoperatorios Pre lógico	Sensomotriz	Del nacimiento a los 2 años.	Coordinación de movimientos físicos pre representacional y pre verbal
Preoperatorio		De 2 a 7 años	Habilidad para representar la acción mediante el pensamiento y el lenguaje pre lógico.
Periodos avanzados, Pensamiento lógico.	Operaciones concretas	De 7 a 11 años	Pensamiento lógico, pero limitado a la realidad física
	Operaciones Formales	De 11 años en adelante	Pensamiento lógico abstracto e ilimitado

Este recuadro muestra de manera general la clasificación de los cuatro periodos del desarrollo del pensamiento del niño.

Los alumnos en los cuales se centra la presente investigación oscilan en edades de los nueve a los doce años. Por lo tanto, se centrará la atención en el tercer periodo, de operaciones concretas.

El desarrollo cognitivo del niño se puede apreciar en cuatro operaciones o aspectos del pensamiento: la conservación, la seriación, la clasificación y el egocentrismo.

La conservación: Labinowicz (1987) dice que la noción de modificación o mantenimiento de las cantidades en cuanto a peso y volumen, evolucionan dentro de la mente del niño, al igual que los conceptos de compensación, identidad y reversibilidad.

Por ejemplo: cuando dos plastilinas de igual peso y tamaño que son de forma redonda, si una de ellas se alarga en presencia del niño y se le pregunta ¿cuál es más grande, el mantendrá mentalmente el inicio de la acción y aplicará la habilidad de la reversibilidad juzgando que ambas son del mismo tamaño.

Las principales habilidades adquiridas en esta etapa son las siguientes:

Compensación: retiene dos dimensiones de un objeto al mismo tiempo, es decir, ya logra la descentralización del pensamiento. La modificación de una dimensión compense a la otra.

Identidad: incorpora la equivalencia en su justificación. La identidad ahora implica conservación.

Reversibilidad: mentalmente invierte una acción física para regresar el objeto a su estado normal o inicial.

La seriación. En el desarrollo de la seriación, el niño comienza a ordenar de manera secuencial de acuerdo a su semejanza o diferencia a los objetos en cuestión.

Tomando en cuenta la habilidad desarrollada en el niño de mantener dos dimensiones, mentalmente, coordina y analiza sin que el objeto esté presente o visible.

La clasificación: El niño forma jerarquías de objetos físicos y compara mentalmente con la totalidad o la parte del todo.

El niño comienza a categorizar y a agrupar objetos de acuerdo al tamaño, género, color o características según se le pida, ya que comienza a conceptualizar aumentando exponencialmente su lenguaje, por lo tanto también sus conocimientos, es decir se va descentralizando.

Egocentrismo: en la edad de 7 a 8 años los niños muestran una marcada disminución de su egocentrismo; su interrelación social se vuelve más hábil en cuestión de aceptar otras opiniones ajenas, haciéndose conscientes de las necesidades de quien los escucha.

En cualquier discusión, ellos debatirán con ideas propias y personales derivadas de sus propias experiencias,

En esta edad muestran cierta habilidad para aceptar otra visión del espacio, pero carecen de consistencia.

3.1.2- Origen y evolución del comportamiento moral.

Según las experiencias de Piaget, citado por Kohlberg (1968), dentro de la evolución del juicio moral cabe distinguir tres periodos: el primero que va de los 6 a los 7 años, el segundo que va de los 8 a los 9 años, y el último entre los 10-11 años los cuales a continuación se explicaran de manera clara y sencilla.

El primero que va de los seis a los siete años de edad en la que la moralidad del niño sigue siendo heterónoma y realista, es decir, que el niño aún no diferencia el bien del mal, las cosas son buenas o no según lo manden los adultos, y dicha función es de acuerdo con la fidelidad con la que se obedezca la orden dada por un mayor.

El sentimiento de culpa comienza a desarrollarse dentro de ellos, y aún más si son acusados o señalados por personas mayores que contengan una imagen importante para ellos, padres, maestros, hermanos, mayores, logran que el sentimiento de culpa sea mayor haciéndolos sentir mal.

El segundo periodo se extiende entre los ocho y nueve años, una de las características principales es que comienzan a adquirir cierta independencia los conceptos etiquetados como buenos o malos, independientemente del mandato a voluntad de los adultos.

“Esto es que conforme evolucionan los preceptos de lo moral, ya no adjudica la dependencia a los padres, sino que les da vida y validez propia a cada concepto y prohibición.”(Moraleda;1999:165).

Es decir, logran asignarle un valor propio a cada precepto de bueno y malo y que es independiente de la orden dada por un adulto, y dicho valor es asignado de acuerdo con la intención con que fue aplicada.

Según Piaget, “Se habla respecto a la mentalidad animista del niño, esto es que a todo malo seguía automáticamente una desgracia y a todo bien una recompensa o premio”. (Moraleda; 1999: 165)

El tercer periodo comprende de la edad de diez a once años. En este periodo el infante se caracteriza por que dentro de su mente desarrolla la noción de que si un juez, antes de juzgar, no tuviera en cuenta la intención o las características por la cual fue llevada una acción, sería un juez injusto.

Según Piaget, hace énfasis en el comentario de que no es tan tajante el cambio de periodos de una al otro con estricta rigidez como aquí lo marca, ya que unos periodos están aunados a otros, y lo que en ocasiones define el cambio son las actitudes, y también el ambiente cultural, y el tipo de educación moral que se le haya inculcado al niño.

Una mayor conciencia de la autonomía moral, es su cada vez mayor aptitud para distinguir el bien del mal. Así pues, el niño ya no ve lo moral como un designio de los adultos sino que le adjudica un valor propio a los preceptos y prohibiciones.

Para dar por terminada la etapa del desarrollo moral en los niños según Piaget, Puede resumirse haciendo una división del pensamiento moral de estos en dos grandes etapas secuenciales. (Adaptado, en parte, de Kolberg, 1964 y Hoffman, 1970).

Según Walon (1968) citado por Moraleda (1999), “Las faltas más graves para un niño de tres a siete años son la desobediencia, el insulto y el juramento, y de los siete a los doce, según Piaget, en ese estadio son: la mentira el fraude escolar, así como el robo.”

Piaget (1932) llega a las siguientes conclusiones, que “el criterio moral sobre la mentira y el fraude escolar tienden a tomar cierta autonomía a medida que crece el niño desde los siete -ocho años en la edad de que la mentira es algo malo, es por que los mayores la castigan, hasta los diez -doce en la que piensan que la mentira es algo malo aunque no se castigue, ya que perjudica la confianza mutua.”

Cruchon (1969) dice que se “piensa que aún en estos últimos años influye en el respeto del niño por la verdad el miedo. Si el niño pasa por el miedo de que sepa algo que pueda ser amenazador para el, es por que sobre ese temor se impone un temor mas fuerte, el de decepcionar a sus compañeros o verse desprovisto de su confianza. Si en otras ocasiones el niño miente al profesor, es por que la

culpabilidad de hacer algo que está mal, domina en él, el miedo de ser cogido “in fraganti” por la autoridad” (Moraleda; 1999:166)

“Algo parecido a que si el niño es sorprendido copiando, el conflicto que se desarrollará dentro de él es de la vergüenza de que todos sepan que no sabe o de verse abandonado porque sus compañeros le retiren su confianza, ya que en esta etapa la sensibilidad de la amistad es muy sensible” Cruchon; 1969:166).

Posterior a esta reseña histórica en cuanto a la evolución moralista del niño en sus diferentes periodos, se estudiará la relación y la influencia que existe para con el desarrollo académico en cuanto a un buen ambiente de trabajo se refiere y por consiguiente en un buen desempeño académico.

La importancia de las influencias en el medio en el cual se desenvuelva el niño repercute en su desenvolvimiento y desarrollo de su moral.

	Etapa I	Etapa II
Conceptos morales	Moralidad de la restricción o moralidad heterónoma.	Moralidad de cooperación o moralidad autónoma
Punto de vista	El niño tiende a juzgar un acto en como totalmente bueno o total mente malo y piensa que todo el mundo lo considera en la misma forma.	El niño puede colocarse en el lugar de otros. Ya que no es absolutista en cuanto a los juicios, ve la posibilidad de mas de un punto de vista
Intencionalidad	El niño tiende a juzgar un acto en términos de las consecuencias físicas reales, no de la motivación subyacente	El niño juzga sus actos por sus intenciones no por sus consecuencias.
Reglas	Obedece las reglas por que son sagradas e inalterables.	Reconoce que las reglas fueron hechas por las personas y que éstas mismas pueden cambiarlas como cualquier otro.
Respeto por la autoridad	El respeto unilateral conduce a un sentimiento de obligación de guiarse por las normas de los adultos y obedecer las reglas de estos	El respeto mutuo por la autoridad y los iguales permiten al niño valorar sus propias opiniones y capacidades a un nivel mas alto y a juzgar a las personas en forma mas realista.
Castigo	Está a favor del castigo severo y expiatorio. Cree que el castigo en si mismo define la maldad de un acto; un acto es malo si produce un castigo.	Está en favor de un castigo reciproco, mas leve, que lleva a la indemnización de la victima y ayude a reconocer al culpable el Por que su acción fue mala conduciéndolo así a reformarse.
Justicia inmanente	Confunde las leyes morales con las leyes físicas y cree que cualquier accidente o percance físico que ocurra después de un castigo enviado por dios o por cualquier otra fuerza sobrenatural.	No confunde los percances naturales con un castigo.

3.1.3. Desarrollo de la personalidad.

El desarrollo de la personalidad en la etapa de la infancia es muy importante, ya que de ella depende el hacer un buen papel en la etapa adulta, definiendo el rol y estatus, tanto en el contexto social, familiar y laboral, así como en el académico.

Ausubel sostiene que, “por motivo de la dependencia de un individuo con otro, o de un grupo de otro, comienza la relación recíproca de identificación- aceptación, y que a su vez este tipo de relación crea otro tipo de variables dentro de la misma, como son el de dominación- subordinación, liderazgo- seguimiento, y atención- dependencia”.(Ausubel; 1999:17)

Cada uno, son papeles existentes entre un individuo y otro, o entre un grupo y otro, o conjugados.

Dicho fenómeno es llamado satelización, en la cual la parte subordinada acepta su papel como servicial y, la otra parte, lo toma como algo suyo o de su órbita personal.

Dicho rol de satelizado es dado por alguien que asume la posición de líder, ya sea un grupo o un individuo dominante cuyos decretos sean irrefutables, aunque el subordinado puede no aceptar momentáneamente su condición como servicial.

Puede darse, no obstante, una relación de no satelización entre dos personas. Existen dos tipos de razones por lo cual se da este tipo de relación no satelizante: porque la parte subordinada no logra la aceptación intrínseca de la parte supraordinada o, simplemente, porque es incapaz de girar entorno a la parte dominante, evitando así una satelización.

En la relación no satelizante “el acto de identificación por parte del subordinado es únicamente aceptado para utilizar al individuo dominante como modelo y moldear poco a poco su persona y actitudes, para pronto alcanzar el status del líder.” (Ausubel; 1999; 17)

En la parte satelizada se observa tanto una dependencia ejecutiva (incapacidad para realizar actividades que le permitan sobrevivir por sí mismo) como una independencia volitiva (libertad para desear y pedir a otros lo que se desea). “La dependencia ejecutiva se refiere a la actividad manipulativa que implica completar una secuencia necesidad – satisfacción, en tanto que la volitiva concierne únicamente al acto de querer la satisfacción de una necesidad determinada, independientemente de la manera en que esto pueda consumarse.” (Ausubel, 1999; 18)

A los cuatro años aproximadamente ocurre lo que Ausubel denomina La crisis de desvalorización del yo, que se da a la par de que se logre la autosuficiencia ejecutiva personal y autónoma en las necesidades fisiológicas excretorias.

Dicha crisis llega cuando el gran cuidado que se llevó a cabo por parte de los padres llegado el momento se restringe: el niño ha sido tratado de manera desinteresada, casi altruista. La intención por parte de los padres es que el subordinado tome pronto su rol ejecutivamente independiente y volitivamente dependiente que le corresponde dentro de la vida familiar.

Según Ausubel (1999) la edad propicia para dar por terminada la etapa de independencia volitiva y dependencia ejecutiva varía de los dos y cuatro años, y de acuerdo a la cultura y al país.

“En este momento los padres se vuelven menos deferentes y atentos, ya no consuelan tanto al niño, exigiéndole un cambio un mayor acatamiento de las pautas paternas y las normas culturales. Durante este periodo es frecuente el destete y se espera que el niño aprenda a controlar sus esfínteres, a comportarse en la mesa, a higienizarse de acuerdo con los modos aprobados y a realizar más cosas por si mismo. Los padres están menos dispuestos a complacer sus exigencias de gratificación inmediata, esperan que demuestre mayor tolerancia a la frustración y una conducta responsable e incluso puede requerirle que cumpla ciertas tareas domésticas. También se muestran menos tolerantes frente a sus manifestaciones de agresividad infantil. En suma todos estos cambios radicales de la conducta tienden a socavar las bases ambientales de la auto percepción infantil de independencia y omnipotencia volitivas.” (Ausubel; 1999:25,26)

Posterior a esta evolución casi involuntaria por parte del niño, su único recurso es la satelización, la cual es más realista y menos traumática ante la desvalorización del yo.

Así, “los requisitos previos a la satelización son “que el niño se perciba como un individuo genuinamente aceptado y valorizado por si mismo.

El niño rechazado tampoco puede adquirir ningún estatus derivado de sus padres ya que si en lugar de apoyarlo y protegerlo afectivamente, lo consideran una carga indeseable". (Ausubel; 1999:27)

"El rechazo es el método más extremo de indicar al niño que sus padres omnipotentes y omniscientes no lo valoran". (Ausubel; 1999; 27).

La subordinación voluntaria o llamada satelización del niño, respecto a su padre, es porque el adulto lo quiere, independientemente, si es una buena persona o no.

El niño se da cuenta que no todo gira ya en relación a él, provocando así una desvalorización del yo.

Cuando la desvalorización del yo es consciente, la situación se revierte, hay mayor independencia ejecutiva, junto con la mayor dependencia volitiva; al ocurrir esto se precipita una crisis en el desarrollo del yo que conduce a un sinnúmero de cambios.

La satelización no se puede dar en cualquier ambiente hogareño. Para que el niño pueda aceptar la dependencia volitiva, debe percibirse como genuinamente aceptado y valorado por sí mismo, de lo contrario el niño tiene pocos incentivos para renunciar a sus aspiraciones de independencia volitiva y para subordinarse a la voluntad de otros, ya que el niño rechazado tampoco puede adquirir estatus derivado si sus padres en vez de mostrarle cariño y protegerlo, ya que lo hacen sentir como una carga indeseable.

Tampoco se da la satelización si el niño se da cuenta que sus padres lo quieren y lo protegen por su capacidad o potencial, para satisfacer determinadas ambiciones frustradas de sus padres.

Otra de las variables es que cuando el niño no sufre ninguna presión que lo obligue a acatar los deseos y las normas de sus padres, tendrá menor necesidad de desvalorizar su yo.

La consecuencia de la satelización implica en el niño la renuncia de la noción de omnipotencia e independencia volitiva y del carácter central de sí mismo en la organización social doméstica, pero a cambio el niño adquiere una fuente segura de estatus del cual obtiene sentimientos de seguridad y adecuación.

Por tanto “las necesidades de supervivencia individual y cultural requieren que el hedonismo, la dependencia ejecutiva y la irresponsabilidad moral de los niños se atenúe”. (Ausubel; 1999:29)

Durante el periodo de la satelización para que la madurez del niño sea alcanzada, se debe motivar sobrellevando su cambio en esta área del desarrollo con el fin de que dichas conductas sean aprobadas por sus padres.

3.1.4 Aspectos físicos y psicomotores del niño.

Físicamente, dentro del desarrollo somático y psicomotor, “entre los cinco años y medio y los seis empieza generalmente la metamorfosis que Zeller (1964) ha llamado primeros cambios de configuración”. (Moraleda; 1999:138)

“Consiste esta transformación en que las extremidades se alargan y robustecen; la cabeza y el tronco ceden relativamente en importancia. Al final de este cambio, domina la impresión de esbeltez.

Los niños adelgazan, sus brazos y piernas crecen aceleradamente; los contornos de las extremidades se modifican disminuyendo la cubierta de grasa, a la vez que se destacan más los músculos y las articulaciones. El tronco parece detenerse en su crecimiento.

El vientre, tan prominente en el estadio anterior, se reduce y aplana, el talle se configura. En el pecho se destacan los músculos y costillas, la caja torácica se aplana según su diámetro antero posterior, con lo cual pierde su forma cilíndrica, la altitud de los hombros aumenta y se destaca notablemente de la anchura de las caderas, ahora más reducidas.

En la espalda se forman las curvaturas fisiológicas: una concavidad vertebral a la altura del pecho y una concavidad a la altura de los riñones. Al mismo tiempo el redescubrimiento muscular de la espalda cobra mayor fuerza y relieve. Las partes media e inferior de la cara comienzan a desarrollarse, con lo cual la frente aparece notablemente empequeñecida. El cuello se hace más largo y más robusto.

Todo este proceso viene a durar un año, o sea, por término medio, hasta los seis años y medio o siete, aunque este cambio de configuración pueda

adelantarse. Por lo general, en las niñas suele adelantarse con respecto a los niños.” (Zeller, citado en Moraleda: 1999; 138)

Según Zeller, “ la crisis psicofisiológica de la cual hablamos se desarrolla al comienzo de la niñez, entre los cinco años y seis aproximadamente, luego, posteriormente y a medida que se acerca la niñez, el cuerpo vuelve a alcanzar un alto grado de simetría, el cuerpo alcanza un nivel de armonía de forma y movimientos equilibrados y coordinación entre mente y cuerpo , así los niños concientizan su nuevo cuerpo se convierten en más hábiles y equilibrados a través del diario vivir y se familiarizan con su nuevo cuerpo de una manera gradual.” (Moraleda;1999:139)

De esta forma en este tercer capítulo se retomaron de manera clara y precisa los estadios del desarrollo del pensamiento, el origen del comportamiento moral, el desarrollo del pensamiento, y los aspectos físicos y psicomotrices del niño, con lo cual ayudará a entender el comportamiento del niño en las edades correspondientes a quinto y sexto de primaria.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el capítulo presente se abordará de manera precisa el procedimiento que se siguió para realizar la investigación, el tipo de estudio y diseño de investigación que se llevó a cabo.

Asimismo se presentará el análisis de los resultados obtenidos y la interpretación que de ello se deriva.

4.1 Metodología.

Para relacionar las variables de la investigación que son las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico, se llevará a cabo un análisis, siguiendo un proceso sistemático para la obtención de datos cuantitativos.

Existen dos enfoques de investigación cuantitativo y cualitativo que son paradigmas de la investigación científica, pues ambos emplean procesos cuidadosos, sistemáticos y empíricos en su esfuerzo por generar conocimiento y utilizan en general 5 fases similares y relacionadas entre sí. (Jones, citado por Hernández; 2006):

- 1 Llevan a cabo observaciones y evaluaciones de fenómenos.
- 2 Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluaciones realizadas

- 3 Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
- 4 Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
- 5 Propone nuevas observaciones o evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas; o incluso para generar otras.

4.1.1 Enfoque cuantitativo.

En la presente investigación se tomó el tipo de investigación cuantitativa, el cual toma por objetivo principal para hacerse valer como método científico las cantidades, las cifras y los números. El enfoque cuantitativo se fundamenta en un método hipotético deductivo (Hernández 2006) en donde la o las hipótesis se someten a comprobación.

Las principales características del enfoque cuantitativo, según Hernández (2006), es que plantea un problema de estudio en un universo delimitado y concreto y sus preguntas de investigación por medio del instrumento de investigación aplicado busca encontrar respuestas específicas para dar respuestas al correlacionar las variables a las preguntas de hipótesis. También busca datos teóricos de investigaciones ya realizadas anteriormente, para tener referencias validas, posterior a la revisión de la teoría se propone crear un marco teórico; de esta teoría se derivan las hipótesis, se someten a prueba (la) o (las) hipótesis a través de los instrumentos de investigación aplicados y de acuerdo a las

especificaciones de las necesidades de la investigación. Si los resultados corroboran la hipótesis o son congruentes con estas, se aportan evidencias en su favor, si se refutan o se descartan, en busca de mejores explicaciones y nuevas hipótesis. Al apoyar las hipótesis se genera confianza en la teoría que la sustenta. Si no es así, se descartan eventualmente la hipótesis, y eventualmente, la teoría.

Para obtener tales resultados el investigador recolecta datos numéricos de los objetos, fenómenos o participantes, que estudia o analiza mediante procedimientos estadísticos.

“De este conjunto de pasos denominado proceso de investigación cuantitativo, se derivan otras características del enfoque cuantitativo” (Hernández, 2006: 5)

4.1.2. Tipo de investigación. (Investigación no experimental)

La investigación no experimental que es la que se llevó a cabo en esta investigación, “podría definirse como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente las variables. Es decir, se trata de investigación donde no se hace variar de forma intencional las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar los fenómenos tal y como se da en su contexto natural, para después analizarlos. (Kerlinger, citado por Hernández;2006:140)

Por tanto, la investigación no experimental se centra principalmente en “ a) analizar cual es el nivel, estado o la presencia de una o diversas variables en un momento dado b) evaluar una situación, comunidad, evento, fenómeno o contexto en un punto en el tiempo y c) determinar o ubicar cual es la relación , entre un conjunto de variables en un momento”. (Hernández; 2006:142)

En la investigación no experimental el fenómeno o las variables ya han ocurrido, por lo tanto, el investigador sólo tiene que observar, ya que las variables ya han sucedido y no puede manipularlas por lo que solo se dedica a cuantificar la información recopilada.

4.1.3. Tipo de estudio. (Estudio transversal o transeccional)

La investigación no experimental, tiene dos modalidades: la transeccional o transversal y la longitudinal.

La investigación transeccional o transversal recolecta datos en un sólo momento y en un tiempo único, su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (o describir comunidades, eventos, fenómenos o contextos).

En este diseño “lo que se mide-analiza o evalúa-analiza es la asociación entre categorías, conceptos, objetos o variables, otras en términos de relación causa-

efecto (razones por las que se manifiesta una categoría, una variable, un suceso o un concepto) (causales) pero siempre de un modo específico.” (Hernández;2006:142)

4.1.4. Diseño correlacional causal.

Según Hernández (2006) los diseños transeccionales correlacionales causales describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado. Se trata también de descripciones pero no de categorías, conceptos, objetos ni variables individuales, sino de sus relaciones, sean estas puramente correlacionales – o correlacionales causales.

“En estos diseños lo que se mide—analiza o evalúa analiza es la asociación entre categorías, objetos, conceptos o variables en un tiempo determinado.” (Hernández, 2006: 145)

En este caso y para la presente investigación realizada en la cual las variables dependiente e independiente actitudes hacia el estudio sobre rendimiento académico, se pretende relacionar dos variables en un momento determinado.

4.1.5. Técnicas de recolección de datos o resultados.

La técnica de recolección de datos es aplicada en un universo definido previamente con el fin de que arroje resultados los cuales ayudará a verificar y comprobar las hipótesis establecidas previamente.

4.1.5.1 Técnicas estandarizadas

Existen varios instrumentos de investigación, pruebas para medir habilidades y aptitudes, pruebas y test para medir la inteligencia, emocional, la inteligencia, espacial, y la inteligencia abstracta, así como para medir la memorización, la motivación y las aptitudes. Es conveniente que se seleccione un instrumento desarrollado por algún investigador y se adopte de acuerdo al contexto de estudio; debido a que el instrumento tiene confiabilidad, validez y estandarización. (Hernández, 2007)

Para seleccionar el tipo de prueba se deberá seleccionar la unidad de análisis (personas, organizaciones, comunidades, situaciones, objetos, eventos), “el saber que o quienes se van a recolectar datos depende del planteamiento del problema a investigar y de los alcances del estudio.” (Hernández, 2006: 156)

En esta investigación se aplicó un test de cincuenta preguntas con cinco opciones de respuestas, llamado Encuesta sobre Actitudes hacia el Estudio.

4.1.5.2 Registros académicos.

Los registros académicos son los puntajes escolares que son asignados por los maestros y muestran el nivel de aprovechamiento del alumno dentro de las aulas escolares.

Estos registros son los que se utilizaron como indicador de la variable dependiente, rendimiento académico.

Es importante señalar que esta evaluación no es realizada por el investigador, sino por los docentes, por lo cual, la validez de los datos está sujeta a terceras personas. Sin embargo, el valor de estos puntajes radica en que son los que determinan oficialmente el nivel académico del alumno.

4.2.- Descripción de la población.

La población según Selltiz (citado por Hernández, 2006) es el conjunto de elementos que coinciden con una serie de especificaciones. Para el presente estudio la población está conformada por los alumnos de quinto y sexto grado de la Escuela Primaria José Martí, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Las características generales del medio social en el cual se desenvuelven los alumnos que conforman la población es la siguiente:

Son hijos de familia de un nivel económico medio- bajo, en donde la mayoría de los padres trabajan como obreros o jornaleros con un salario mínimo por día, algunos otros como empleados en negocios, o para las empresas privadas; y solo en pocos casos trabajan los dos (el padre y la madre) ya que la mayoría de las madres de estos alumnos se dedican al hogar, y tienen más de dos hijos por familia.

El nivel cultural de las familias es bajo con un registro de no término en más de un 60% la primaria, un 20% la secundaria, un 10% la preparatoria un 7% carreras técnicas y un 3 % el nivel profesional.

Las edades de los alumnos de la población a tratar oscila de los 9 años a los 11. No se utilizó un proceso de muestreo, puesto que el estudio se realizó con toda la población.

La encuesta aplicada fue en cuatro grupos: quinto A, quinto B, sexto A, y sexto B. con un total de 107 alumnos. En los cuatro grupos existen hombres y mujeres, en partes iguales.

4.3 Descripción del proceso de investigación.

Es importante señalar el proceso de investigación que se llevó a cabo para obtener los datos que den respuesta a las preguntas de investigación y a las hipótesis planteadas, se describe a continuación:

Como primer paso se delimitó el universo en cuestión de aplicación de la investigación, acudiendo a la Escuela Primaria Federal José Martí, pidiendo autorización al director para efectuar el estudio.

Después de esto se acudió con los cuatro maestros encargados de los grupos en los que se aplicaría el cuestionario, para acordar la fecha y el tiempo conveniente para su aplicación.

El instrumento que fue aplicado para la variable independiente es el test de Actitudes hacia el estudio, de Brown y Holtzman. La aplicación se realizó en un periodo de cuatro días, un día por grupo.

En el momento de la aplicación, cabe señalar que se recibió el apoyo por parte del director y de los profesores.

Los días lunes 7, martes 8, miércoles 9, jueves 10 de diciembre del 2009, fueron los días de aplicación del cuestionario, no hubo ningún contratiempo, ya que la cooperación por parte de los alumnos fue muy buena.

Ya terminado el proceso de aplicación de la encuesta a los 107 alumnos de los 4 grupos, se procedió a calificar conforme a la plantilla de puntajes obteniendo así los percentiles de acuerdo al baremo.

Lo más tardado y que retrasó un poco el seguimiento del estudio fue la obtención de las calificaciones de los primeros dos bimestres, ya que por motivos particulares de la escuela, los maestros evaluaron tarde a los alumnos.

Ya con los datos recopilados se realizó el vaciado de la información en una hoja de cálculo con los datos como son nombre del alumno, calificaciones y el resultado obtenido en el test aplicado. De esta manera se obtuvo el análisis estadístico de la información y se procedió a su interpretación

4.4 Análisis e interpretación de resultados.

Para este análisis se retoman las principales propuestas teóricas de acuerdo a los capítulos anteriores, es decir, las definiciones expuestas por los autores y contrastándolas con la realidad.

4.4.1 El rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto grado de la Escuela Primaria José Martí.

El rendimiento académico es el resultado tangible y aplicable por parte del alumno, como resultado de un proceso de enseñanza aprendizaje entre maestro y alumno, el cual para dicho proceso se observan diversos métodos y estrategias pedagógicas.

Según lo señalado por Alves y Acevedo, el rendimiento académico es "el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en que cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado, ha sido interiorizado por éste último." (www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php)

Por otra parte, Bataloso ha analizado los factores que influyen en el rendimiento académico. Este autor distingue los factores individuales y socioeconómicos, en los cuales se incluye la disposición, habilidades, actitudes y capacidades para el rendimiento, que se vincula de manera directa, en forma de exhortación, impedimento o estímulo para producir rendimiento y permitir el desarrollo de habilidades y destrezas". (www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php)

Posterior a una entrevista personal con los profesores, la manera de asignar las calificaciones para calificar el rendimiento académico en los alumnos se puede decir que no es totalitario, ya que se deben de tomar en cuenta varios aspectos del desempeño del alumno.

Las estrategias escogidas por el director y el personal docente son la de plantear estrategias en el grupo como son el de mantener al alumno participando y llevando tareas a sus casas, las cuales implican de alguna manera la intervención de sus padres.

De cualquier manera, los maestros expresaron su curiosidad, ya que al momento de evaluarlos consideran que ellos no obtienen la calificación merecida por escapárseles algunos aspectos personales que pueden hacer que se eleve su calificación, ya que todos son capaces de alcanzar gran nivel de conocimientos en diferentes tiempos y lugares.

Pasando a la parte de los resultados de la investigación de campo y al analizar los resultados se presenta lo siguiente:

En el grupo de quinto grado se encontró que en cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8.1.

La media es la medida de tendencia central que muestra, a través de la suma de las calificaciones y la división entre la totalidad de éstas, el promedio general del grado.

Así mismo se obtuvo la mediana, que es la medida de tendencia central que representa el valor medio de un conjunto de valores ordenados. El valor de la mediana fue 8.0

“La moda es la medida que ocurre con mas frecuencia en un conjunto de observaciones” (Hernández, 2003). En el grupo de 5° el valor de la moda fue de 9.0.

También se obtuvo el valor de la desviación estándar como medida de dispersión, la cual muestra 1.01. La desviación estándar es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones. (Hernández, 2003)

Los datos obtenidos de la medición en el grupo del 5° se muestran en el anexo número 1.

De acuerdo a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en el grupo de quinto grado es bueno ya que en la media y en la mediana se vieron resultados normales dentro del rango a calificar

Respecto a los resultados obtenidos en rendimiento académico del grupo de sexto grado se encontró que:

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8.4. El valor de la mediana fue 8.2 En este grupo se identificó que la moda es el puntaje 8. Asimismo, la desviación estándar es de 0.67.

Los datos obtenidos en la medición en el grupo de sexto grado se muestra en el anexo numero 2.

De acuerdo a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en el grupo de sexto grado es bueno ya que si se toma en cuenta que es en una zona urbano con un nivel bajo, se verá que los alumnos tienen una tendencia mas positiva que negativa , sobre la instrucción académica.

4.4.2 Las actitudes hacia el estudio de los alumnos de la escuela José Martí.

Manejándose desde un punto de vista social, podría decirse que la mejor teoría respecto a las actitudes hacia el estudio es la expuesta por Allport, citado por Rodríguez, quien dice que, “la actitud es una organización duradera y general de creencias y cogniciones, una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social”. (Allport, citado por Rodríguez)

Respecto a los resultados obtenidos en Actitudes hacia el estudio del grupo de 5° se encontró una media de 47, una mediana de 50, una moda de 10, y una desviación estándar de 28. Todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de actitudes hacia el estudio en el grupo de quinto se muestran en el anexo número 3, en donde están las gráficas correspondientes.

De acuerdo con estos resultados, se puede afirmar que las actitudes hacia el estudio en este grupo de quinto grado son ligeramente negativas, puesto que los percentiles promedio se ubican por debajo de la mediana poblacional que es el 50.

Respecto a los resultados obtenidos en actitudes hacia el estudio del grupo de sexto se encontró una media de 65, una mediana de 60, una moda de 90, y una desviación estándar de 24.40.

Los datos obtenidos en la medición de las actitudes hacia el estudio en el grupo de sexto se muestran en el anexo número 4, en donde se encuentran las gráficas correspondientes.

De acuerdo con estos resultados, se puede afirmar que con este resultado las actitudes hacia el estudio en este grupo de sexto grado son ligeramente positivas, puesto que los percentiles promedio se ubican por encima de la mediana poblacional.

4.4.3 Influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico.

Diversos autores han afirmado la influencia que tienen actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico.

Para Bandura, citado por Martínez (2007), la creencia de que las actitudes pueden regir la conducta, no es del todo irracional, dicha teoría que las actitudes controlan la conducta debe aplicarse de manera precavida en la enseñanza ya que su aplicación depende de la interpretación que se le da, al termino actitud.

En la investigación realizada en el grupo de quinto grado, se encontró que de acuerdo con las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes del estudio y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.20 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil.

Para conocer la influencia que tiene las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico se obtuvo la varianza de factores comunes, la cual indicará el porcentaje en que la primer variable influye a la segunda. Para obtener esta varianza sólo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la "r de Pearso." (Hernández, 2003).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.04, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 4% por las actitudes hacia el estudio. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo numero 5.

De acuerdo con estos resultados se confirma la hipótesis nula, que afirma que las actitudes hacia la educación no influyen significativamente sobre el rendimiento académico.

En la investigación realizada en el grupo de sexto año se encontraron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.29 de acuerdo a la prueba "r de Pearson".

Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.08, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 8% por las actitudes hacia el estudio.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número seis.

De acuerdo con estos resultados se confirma también en este grupo la hipótesis nula.

CONCLUSIONES

De acuerdo con el proceso que se realizó en esta investigación, se llegó a las siguientes conclusiones:

En el marco teórico de esta investigación se tomó como referencia a diferentes autores, cuyas teorías hablan respecto a las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico. Dichas teorías fueron el sustento en la investigación que se realizó en los alumnos de quinto y sexto grado, de la Escuela Primaria José Martí, de la población de Uruapan Mich.

Así con la investigación realizada en el grupo de quinto y sexto grado se llega a la conclusión de que las actitudes hacia la educación no influyen de manera significativa sobre el rendimiento académico en los alumnos del quinto y sexto grado. Con ello se confirma la hipótesis nula que se planteó al inicio de la investigación.

En cuanto a los objetivos particulares planteados al principio, se puede afirmar que fueron todos satisfactoriamente cumplidos en su totalidad.

El primer objetivo fue definir el concepto de rendimiento académico, y esto fue logrado en el capítulo uno, ya que se mencionó la definición presentada por diversos autores que dominan la materia.

El segundo objetivo era definir las calificaciones como indicador de rendimiento académico, lo cual se logró cumplir también en el capítulo uno.

El tercer objetivo es retomado al principio del segundo capítulo, logrando que se tenga en claro el concepto de actitudes hacia la educación.

El cuarto objetivo, que dice, analizar los factores que influyen en el rendimiento académico, se cumple también en el capítulo uno. Asimismo, el objetivo quinto que plantea analizar los principales factores que componen las actitudes, se cumple con soporte en varios teóricos en el segundo capítulo.

El sexto objetivo se logró definir en el capítulo tres, el cual propone analizar los aspectos cognitivos, morales de personalidad y de desarrollo corporal del niño en situación escolar.

El séptimo y octavo objetivo fueron logrados en el cuarto capítulo, después de haber concluido la interpretación, en cuanto a la investigación de campo, ya que sin ella no se hubiera logrado identificar el rendimiento académico en los niños de quinto y sexto grado de primaria, y la medición de las actitudes hacia la educación de los alumnos de la Escuela Primaria José Martí.

BIBLIOGRAFÍA.

- Aisrasián, Peter W. (2003)
La evaluación en el salón de clases.
Edit. Mc Graw Hill. México.
- Alves de Mattos, Luiz. (2008)
Compendio de didáctica general.
Edit. Kapelusz. Buenos Aires.
- Ausubel, David. (2002)
Psicología educativa.
Edit. McGraw Hill. México.
- Ausubel, D., Sullivan, E. (1999)
El Desarrollo infantil.
Desarrollo de la personalidad.
Editorial Paidós, México
- Avanzini, Guy. (1985)
El fracaso escolar.
Edit. Herder. España.
- Hernández Sampieri. Roberto. (2006)
Metodología de la investigación.
Edit. McGraw Hill. México.
- Hernández Sampieri, Roberto y Cols. (2007)
Fundamentos de metodología de la investigación.
Edit. Mc Graw Hill. México.
- Horrocks, Jhon. (1996)
Psicología de la adolescencia.
Edit. Trillas. México.
- Hurlock, Elizabeth (1997)
Psicología de la adolescencia.
Edit. Paidós. México.
- Jones, Edward / Gerard, Harold (1990)
Fundamentos de psicología social
Edit. Limusa. México.
- Kerlinger, Fred N. (1994)
Investigación del comportamiento.

Edit. Mc Graw Hill. México.

Lutte, Gerard. (1991)
Liberar al adolescente.
Edit. Herder. Barcelona.

Morales, J. Francisco y cols. (2007)
Psicología social.
Edit. Mc Graw Hill. Madrid.

Osterrieth, P.A. (1984)
El desarrollo del adolescente.
Edit. Paidós. México.

Papalia, D. y Cols. (2005)
Desarrollo humano.
Edit. Mc Graw Hill. México.

Piaget, J. e Inelder, B., (2002)
Psicología del niño,
Edit. Morata, España..

Solórzano, Nubia. (2003)
Manual de actividades para el rendimiento académico.
Edit. Trillas. México.

Summers, Gene F. (1978)
Medición de actitudes.
Edit. Trillas. México.

Tierno Jiménez, Bernabé (1993)
Del fracaso al éxito escolar.
Edit. Plaza Janes. España.

Torres Álvarez, Atzimba. (2008)
Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico en el nivel medio superior del instituto latinoamericano.
Tesis inédita de la Esc. de Pedagogía de la Univ. Don Vasco A.C. Uruapan, Mich. México.

Zarzar Charur, Carlos (2000)
La didáctica grupal.
Edit. Progreso. México.

HEMEROGRAFÍA.

Fuentes Navarro, Teresa (2005)

El estudiante como sujeto del rendimiento académico.

Sinéctica: 25: 23-27.

Gargallo López, Bernardo (2007)

Actitudes ante el aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes universitarios.

Revista iberoamericana de Educación: 42, 1-11.

Noro, Jorge Eduardo (2006)

Actitud y valores puerta de entrada a una nueva escuela significativa.

Revista iberoamericana de educación (ISSN: 1681-5653).

OTRAS FUENTES DE CONSULTA.

Andrade G. Miguel.

Rendimiento académico y variables modificables.

<http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos>

Edel Navarro, Rubén.

El desarrollo de habilidades sociales ¿determina el éxito académico?

<http://www.redcientifica.com/doc>

Edel Navarro, Rubén.

El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo.

<http://www.ice.deusto.es>

Gavilán, María de los Ángeles.

Re-pensar al adolescente de hoy y re-crear la escuela.

<http://www.educared.org.ar>

Hábitos de estudio.

<http://www.ice.urv.es/eees/textos>

Requena Santos, Félix.

Género, redes de Amistad y rendimiento académico.

<http://ddd.uab.es/pub/papers>

Pescador Osuna, José Ángel. (1994)

Acuerdo número 200 por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje

en educación primaria, secundaria y normal.

<http://www.sep.gob.mx/work/appsite/asuntosjuridicos/6220.pdf>).

Reyes Tejeda, Yesica Noelia.

Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes de primer año de psicología de la UNMSM.

<http://sisbib.unmsm.edu.pe>

Sánchez de Gallardo, Marhilde; Pirela de Farías, Ligia

Motivaciones sociales y rendimiento académico.

<http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf>

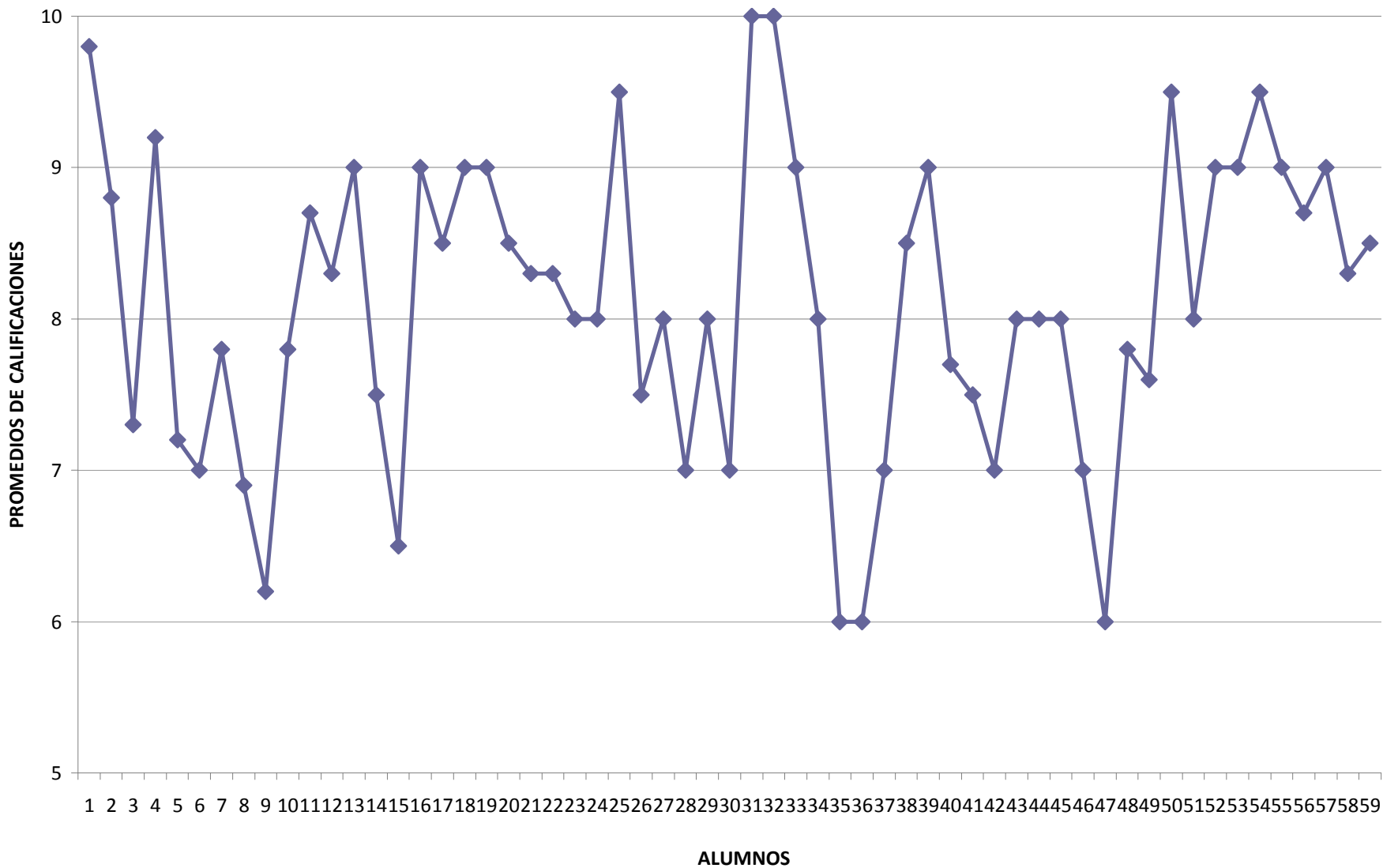
Siso Tablante, Juvenal.

Actitud afectiva docente-alumno en el proceso enseñanza-aprendizaje.

<http://bibmed.edu.ve/cgi->

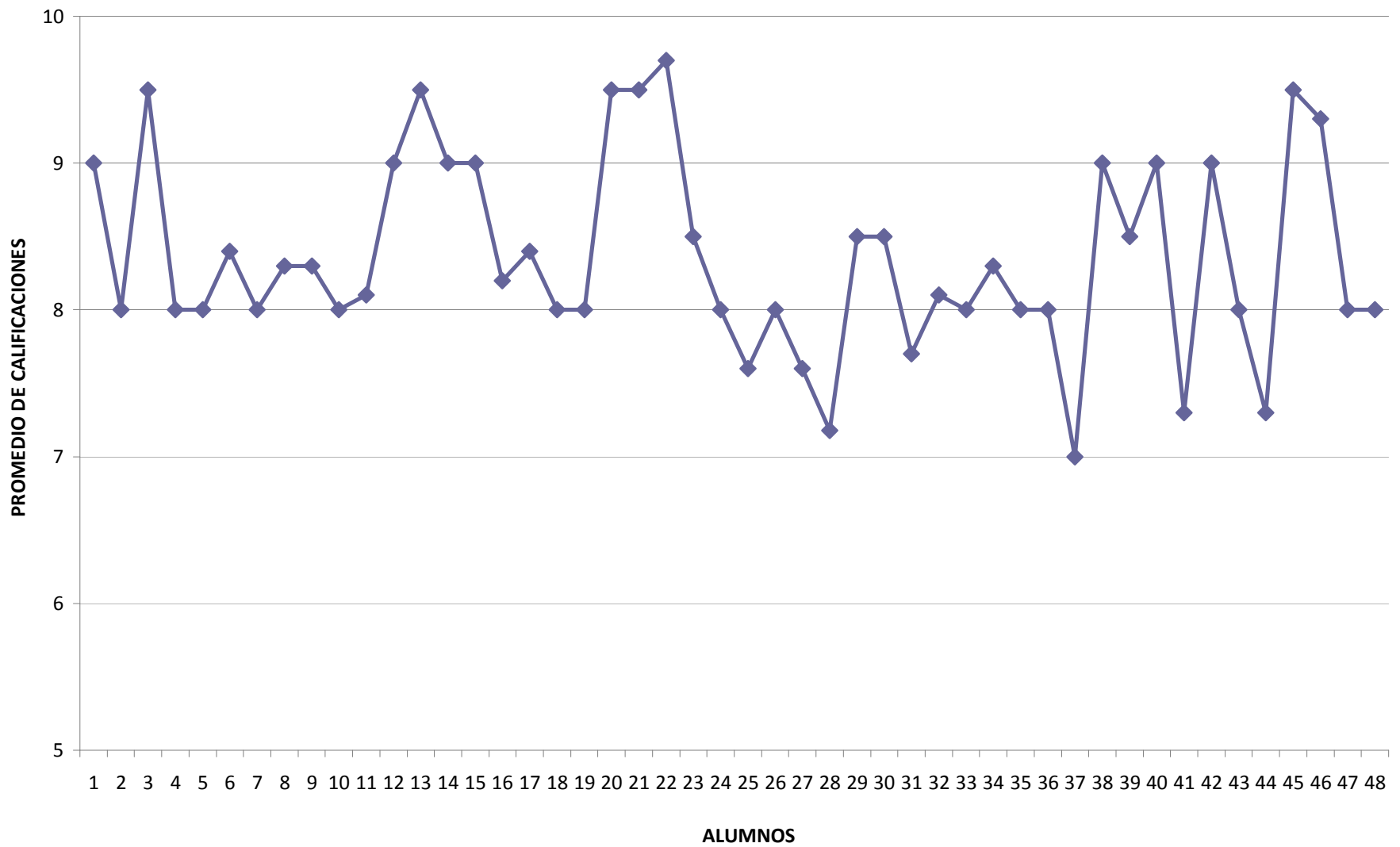
ANEXO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO DEL GRUPO DE QUINTO GRADO



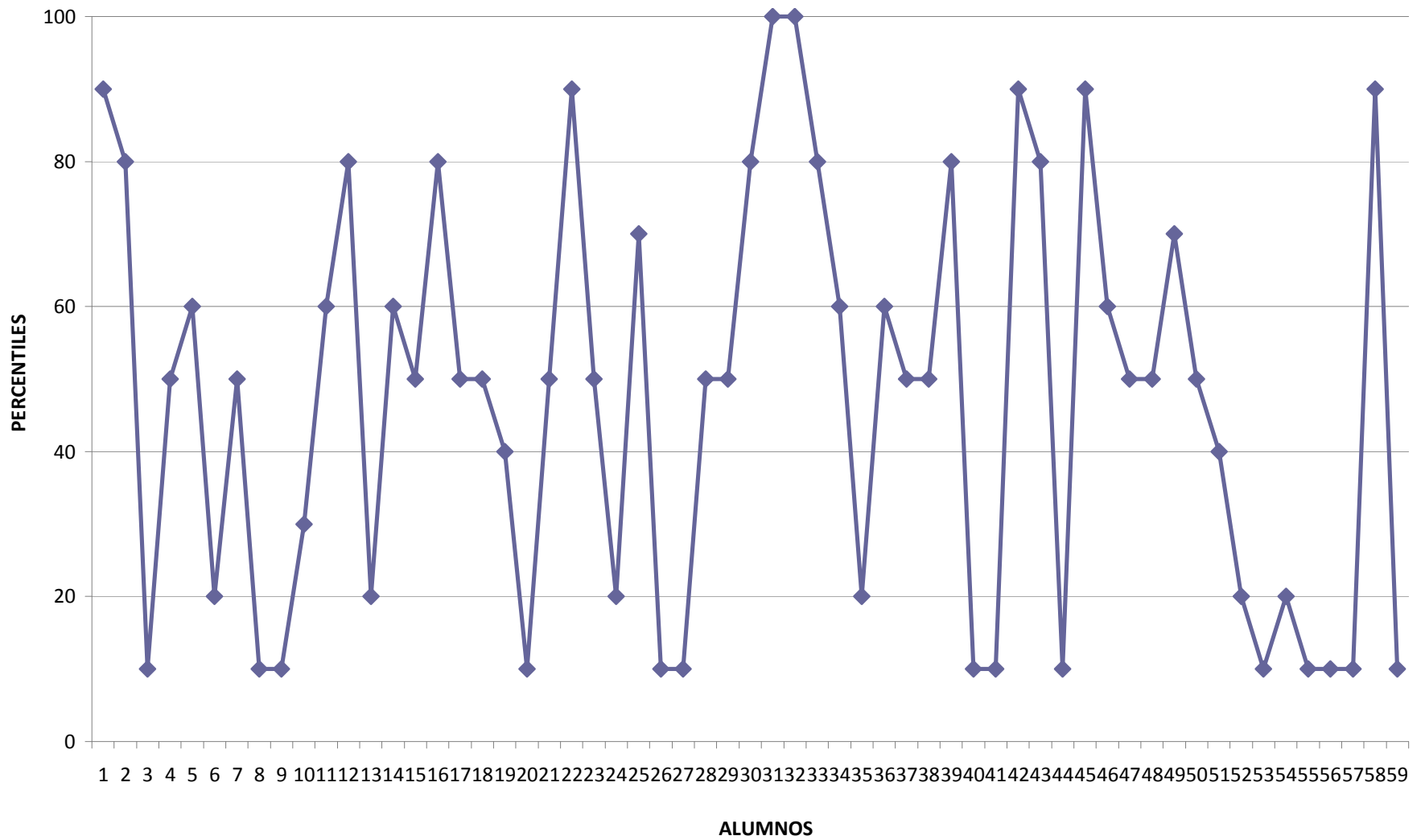
ANEXO 2

RENDIMIENTO ACADÉMICO DEL GRUPO DE SEXTO GRADO



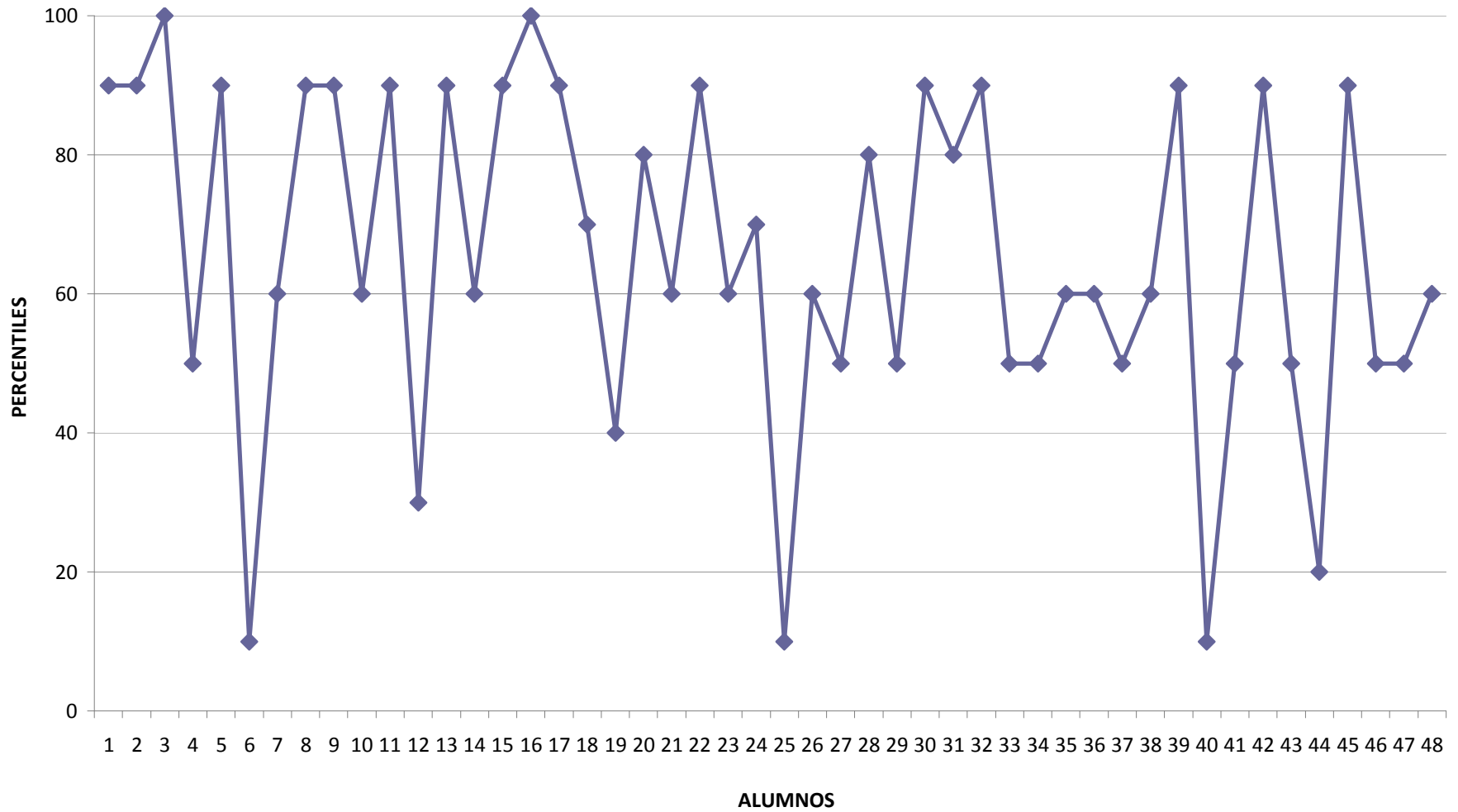
ANEXO 3

PERCENTILES DE ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN DEL GRUPO DE 5 GRADO



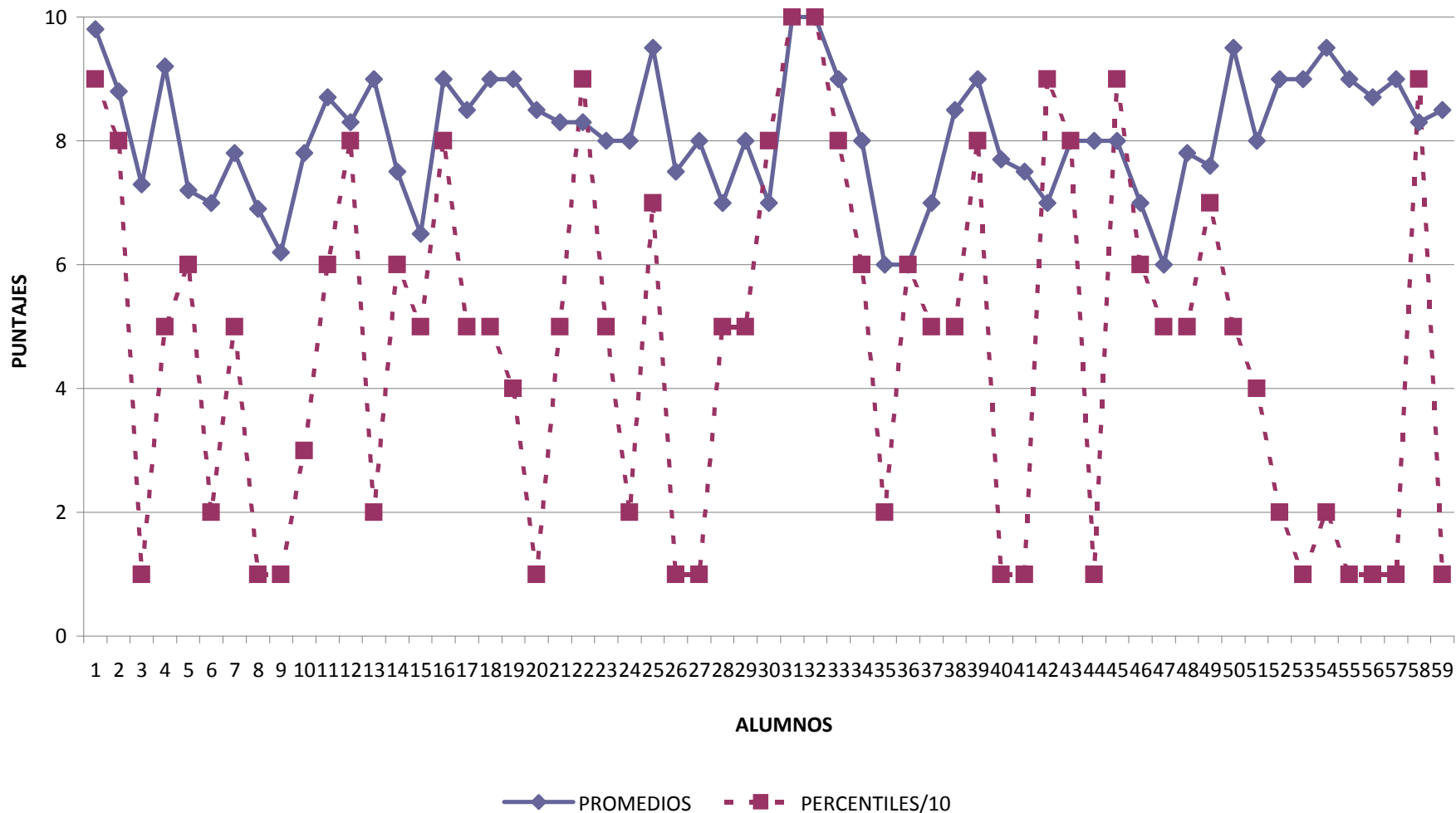
ANEXO 4

PERCENTILES DE ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN DEL GRUPO DE 6 GRADO



ANEXO 5

CORRELACIÓN ENTRE RENDIMIENTO Y ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN EN EL GRUPO DE QUINTO GRADO



ANEXO 6

CORRELACIÓN ENTRE RENDIMIENTO ACADÉMICO Y ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN EN EL GRUPO DE SEXTO GRADO

